

El Ruedo

GRANARIO GRAFICO DE LOS TOROS



5
PTAS

PEPE ORDOÑEZ
EL MEJOR TORERO DE LA ACTUALIDAD

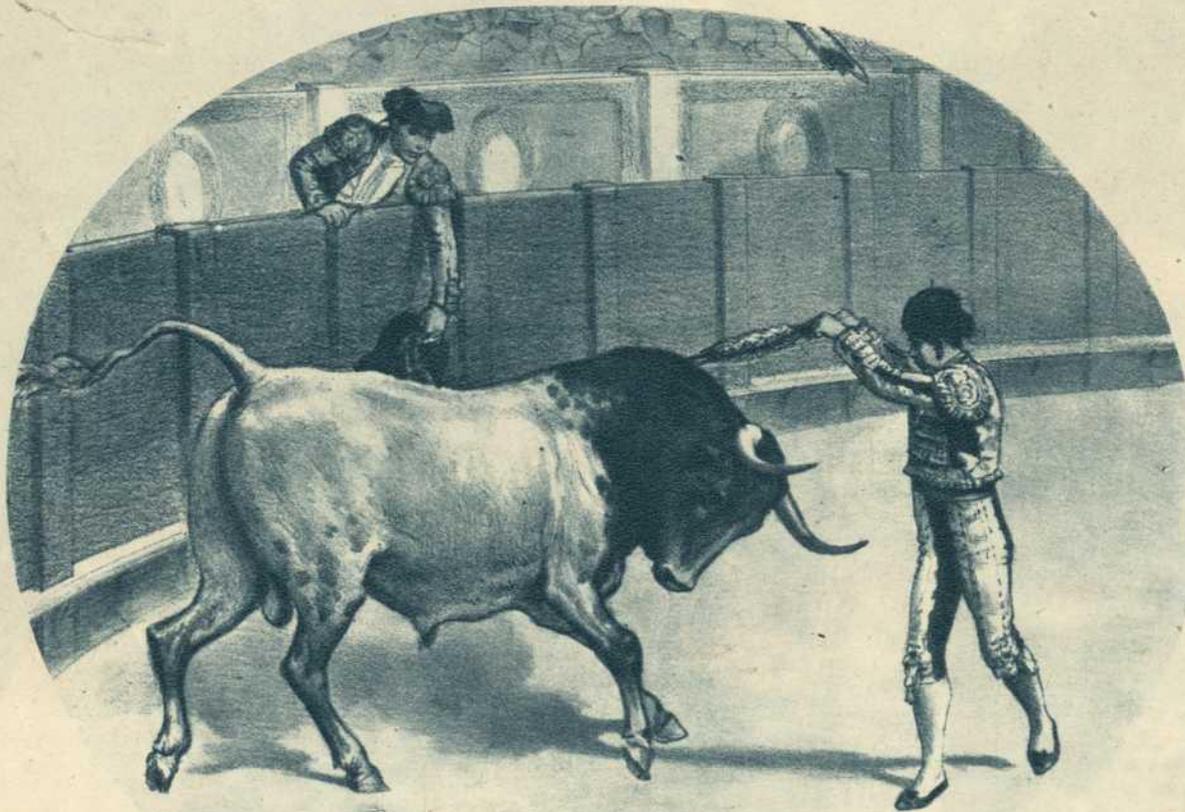
CONSTANTES en nuestro propósito de ir ofreciendo a los lectores de esta página de EL RUEDO unos concisos apuntes biográficos, raudos estudios de los diestros del pasado, realizándolo sin orden de antigüedad ni categoría de los lidiadores, van apareciendo los nombres de grandes figuras de la Fiesta junto a medianías, y también de aquellos pobres que, pese a su buena voluntad, no permitió su destino lograr romper el cerco de la infima categoría, en la que se debatieron contra el infortunio.

Tenemos la evidencia de que muchos nombres de los que aparecen en esta página serán únicamente conocidos de aquellos aficionados, verdaderos amantes de la Fiesta, que se adentraron en el estudio de la historia, siendo nues-

Recuerdos taurinos de antaño

"A ningún otro que a "Santitos" podía mejor aplicarse el dicho de "genio y figura..."

J. MACHIO TRIGO



tro deseo, al rendir estos sencillos homenajes a esos humildes mantenedores del arte de torear, que sepan de su paso por el mismo todos los que sienten admiración por la Fiesta de toros. Hoy le llega el turno a un banderillero sevillano, al que los historiadores dedican media docena de líneas en sus obras, del que si nosotros conocemos con alguna mayor extensión noticias de su vida en el arte y fuera de él, lo debemos a investigaciones propias y a referencias del que fué nuestro excelente amigo (gloria goce), el antiguo espada, novillero en España y matador de toros en América, don José Machio Trigo, con el que durante los últimos años de su vida tuvimos frecuentísima correspondencia, en la que, con admirable sencillez y precisión, nos refirió sucesos de la vida artística y particular de muchos lidiadores, amigos y compañeros suyos en las correrías por las naciones de la América española, en las que cultivaron su arte con tanta o mayor intensidad que en su patria.

Rafael Santos, conocido en la profesión taurina con el apodo de «Santitos», vió la luz en Sevilla el 26 de julio de 1849.

Según parece, con este individuo repitióse el caso de Juan Martín, «la Santera», que fué protegido por sus padrinos de pila o parientes en buena posición, los que le costearon estudios, que él abandonó por vocación taurina decidida y a prueba de contrariedades y castigos.

Sus parientes, amigos de la familia de Antonio Carmona, «el Gordito», rogaron a éste enseñase al muchacho la práctica del oficio, ya que de él no lograban apartarle.

Antonio Carmona facilitó su actuación primitiva en ruedos de menor categoría, y luego, cuando ya vió que conocía lo más rudimentario del oficio y no carecía de valentía ante las reses, comenzó a llevarle agregado a su cuadrilla cuando trabajaba en Plazas secundarias, haciéndolo más tarde en las de categoría, como Granada, el Puerto y Cádiz.

Parece que el nuevo lidiador no prestaba mayor atención a la práctica del segundo tercio de la lidia, por ser sus anhelos, la meta de sus aspiraciones, llegar a matador de toros, a cuyo efecto comenzó a contratarse como novillero cuando había para ello oportunidad, lo que no era obstáculo para actuar de rehiletero con «el Gordito» y otros varios espadas, entre ellos, Manuel Hermosilla. Al estoquear un novillo en una de las Plazas andaluzas, Algeciras o San Roque, sufrió un puntazo en el codo del brazo derecho, herida que tuvo mayor importancia de la supuesta, quedándole debilitado el brazo, por lo que le fué forzoso acogerse definitivamente a las banderillas, decisión aminoradora de sus sueños y entusiasmos profesionales.

Acogido a la protección de Antonio Carmona, vino con éste a Madrid en 1881, banderilleando por vez primera en nuestra Plaza, la

RAFAEL SANTOS "SANTITOS"

— BANDERILLERO —

tarde del 17 de mayo, los toros primero y quinto, «Ligero» (colorado) y «Guindo» (reñido), de la vacada de Bertólez.

«Santitos», que formaba pareja con su paisano Ricardo Verduta, «Primito», estuvo desafortunado en el cumplimiento de su cometido, influyendo tal vez en ello lo mucho que siempre impuso la Plaza de la Corte a los lidiadores de toda categoría que pisan por vez primera su arena.

Continuó toda la temporada en España toreando con los espadas que en forma eventual le agregaban a su cuadrilla, y en vista de sus escasos progresos, buscó en las Plazas americanas el trabajo y provecho que en las de su patria no lograba conquistar.

Al lado de los matadores, sus paisanos, que por aquellas repúblicas hacían sus campañas, trabajó Rafael Santos con alguna asiduidad, siendo Antonio Ortega, «el Marinero», Manuel Hermosilla, Diego Prieto, «Cuatrodedos», y José Machio Trigo los que más frecuentemente lo llevaron a sus órdenes.

Algunas cogidas importantes, especialmente una en Lima y otra en Monterrey, le restaron facultades y valor, del que nunca gozó con exceso. Nuevos viajes a España y retorno a América, hasta que terminó por avecinarse en Méjico, donde le llegó la vejez, y con ella, la consiguiente secuela de penalidades y fatigas para resolver el problema de la vida, hasta que ésta tuvo su fin en la primera quincena del siglo actual.

En su vida particular, era Rafael Santos tan atildado, presumido y gustoso de vestir bien, que en la calle daba la sensación de nadar en la abundancia. Tenía buen tipo, sabía llevar con aire toda clase de prendas, recreándose al verse en las vidrieras de los comercios.

En cierta ocasión visitó al empresario de la Plaza mejicana, que lo era el español don Ramón López, hermano del diestro «Mateño». Le habló de su difícil situación, solicitando le diese alguna corrida.

Compadecido el empresario, tomó de su caja cuarenta pesos y, entregándoselos, le dijo:

—Tome, para que se remedie por ahora; en cuanto a darle la corrida, ya le avisaré; pero tendremos que esperar a que se dé en tiempo nublado, con lo que evitaremos se distraiga usted admirándose en su sombra.

Su constante afán de ocultar la edad y pretender rejuvenecerse dió pie a curiosos lances. Veamos uno de ellos:

Toreaban en Puebla de los Angeles Machio Trigo y Nicanor Villa, «Villita», saliendo «Santitos» en la cuadrilla de éste.

Le correspondió banderillar uno de los toros, y tras mucha preparación y tres o cuatro salidas falsas, metió los brazos, no logró clavar, y cayó al suelo el par de banderillas. Cogió otro par, y molesto el espada aragonés, se le quitó y entregó a otro peón.

Dolido y avergonzado, «Santitos» dijo a «Villita»:

—Nicanor, eso que ha hecho usted está muy mal; por lo menos, ha debido usted respetar las canas.

—¿Canas usted? ¡Pero, hombre, si tiene usted la cabeza que parece la de un carbonero!

Otras varias curiosas anécdotas pudiéramos referir; pero el espacio no lo permite. por ahora.

RECORTES

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosillo, 75-Teléf. 256165-256164
Administración: Barquillo, 13
Año XII-Madrid, 15 de septiembre de 1955 N.º 586



Aspecto de la temporada

El lleno «inevitable»

Se está dando en esta temporada de 1955 un hecho que los cronistas taurinos registran, y que se presta a una divagación intrascendente: la mayor afluencia de público que en años anteriores a las Plazas de toros. No hablamos ya de lo que ocurre en la de las Ventas, en la que, con ligeras excepciones, anúnciese lo que se anuncie, es lo normal que cada domingo se agoten las localidades. Según nuestros informes, y por lo que venimos leyendo, algo semejante ha ocurrido en las ferias provincianas. En Valencia, en sus corridas de julio, en Victoria, en Málaga, en Bilbao y en Murcia, pongamos como ejemplos, el contingente de espectadores ha sido más que considerable. También en San Sebastián —no en todas porque eran muchas consecutivas— en la mayoría de las corridas se ha llegado al lleno, y es bien sabido que la Monumental de Barcelona se ve abarrotada cada vez que se anuncian determinados carteles.

¿Es un hecho puramente «taurino»? Ojalá sea así; pero tampoco cabría afirmarlo de una manera rotunda. Se repite hasta la saciedad que para que la pasión por la Fiesta se reavive hace falta que surja esa «pareja» de los tiempos gloriosos del toreo de que nos hablan los cronistas de antaño. Pero se nos antoja que esa «pareja pareja», ese «los dos solos» que a veces ha resonado trepidantemente en los ruedos ibéricos, no existe en la actualidad. Hay, eso sí, una media docena de toreros muy buenos, de características diferentes, y que, combinándose hábilmente, están gozando en la actualidad del favor de los públicos. Los llenos hablan.

¿Es que los gustos del público han variado? ¿O es el turismo? Con esta afluencia de los extranjeros a los cosos hay, desde luego, que contar. Antes, un antes de hace pocos años, a los extranjeros, y no en excesivo número, solía notárseles en San Sebastián, y un poco también en los sanfermines de Pam-



plona. Hoy, sin forzar demasiado la hipérbole, lo raro es notar en las localidades de barrera de las principales Plazas de España espectadores que se expresen en nuestro claro y sonoro idioma castellano.

Desde un punto de vista de estrictos aficionados es posible que ello no suponga un gran bien para lo esencial de nuestra Fiesta; mas considerado a través de una adhesión y un gusto por nuestras corridas, acaso no sea del todo desdeñable. En todo caso es una masa de dinero que se moviliza y que contribuye al desarrollo de todas las actividades que con el toreo se relacionan. Son divisas que fortalecen la situación de nuestra moneda, de lo que no cabe sino congratularse.

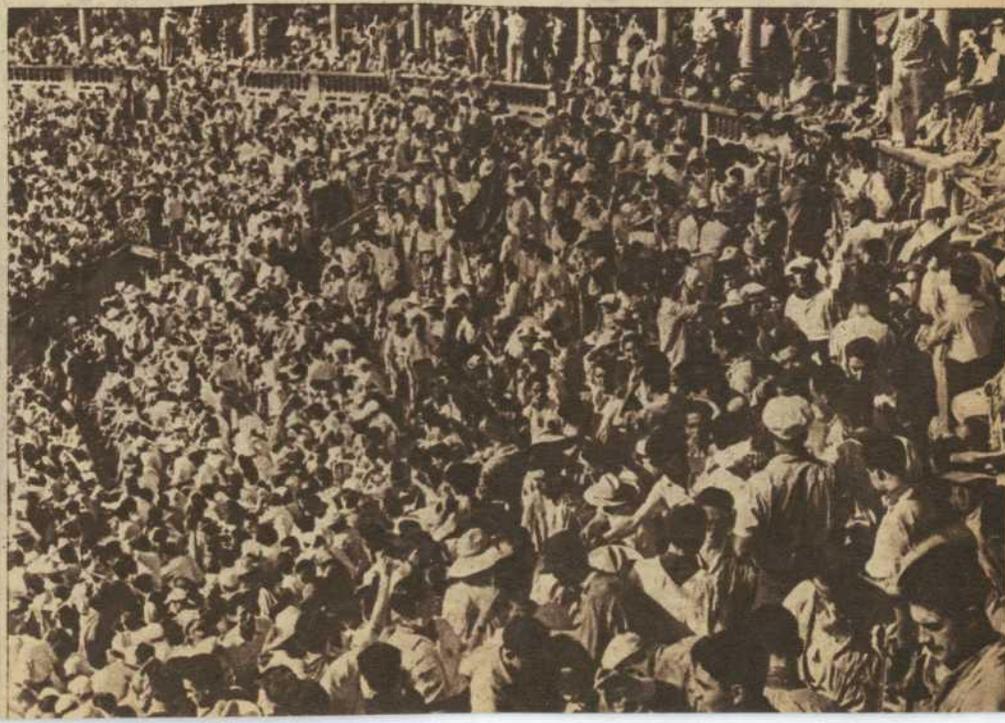
¿Es posible oponerse a esta realidad ateniéndose al temor de que la presencia de aficionados noveles desvirtúen todo lo que es base de nuestras corridas? Acaso lamentarnos desde el ángulo de que la peculiaridad de nuestras costumbres va insensiblemente desvaneciéndose a medida que las distancias se acortan y nos vamos dejando influir por otras hasta

hace poco exóticas. ¿No ocurre en otros aspectos de la vida social? ¿No observamos a cada momento cómo en las fiestas y en recepciones ya no ocupa el lugar preferente que ha tenido «una copa de vino español»?

Ante el hecho cierto, ¿debemos sentir o alegrarnos de que atraídos por el brillo y el color de la Fiesta de los toros, extranjeros e indígenas llenen las Plazas? ¿O será que somos exagerados críticos de nosotros mismos y los demás encuentran grato lo que a nosotros nos parece imperfecto?

Lo que parece que no ofrece duda es que en la temporada taurina de 1955 el porcentaje de espectadores es mucho mayor que el año anterior. Y sobre ello no nos atreveríamos a sacar una consecuencia. Ni tampoco lo pretendíamos al trazar esta divagacioncilla todavía veraniega. Es posible que el autor español acertase con su tan sabida letrilla:

Si quieres ser feliz, como me dices,
no analices, muchacho, no analices...



3 ruidosos triunfos en una semana

EL ENIGMATICO TORERO MURCIANO MANUEL CASCALES

TRIUNFO PLENAMENTE en sus tres últimas actuaciones

QUE conste, querido lector, que no quiero, ni mucho menos, levantar una bandera triunfal para borrar con literatura los escollos que el torero murciano Manuel Cascales ha tenido que salvar irremediablemente para volver a su total recuperación, superada con un valor que ha quedado plasmado en sus tres últimas actuaciones en las Plazas de Murcia y Cehegín, con ganaderías distintas, entre ellas, una de los temidos pablorromeros.

Precedentes de que los diestros, cuando sufren una grave cornada — como fué la de Cascales en Valencia, en él, dos, por cierto, de extremada preocupación para la ciencia —, saltan a los ruedos cohibidos, es demostrable en todos los casos. Cascales no podía ser menos, máxime cuando, por indocuencia de los consejos, hicieron al extraordinario lidiador murciano salir antes de tiempo a los ruedos, en contra de su propia voluntad. Esto ha estado a punto de ser la causa de que Murcia, porque Cascales es de Murcia, dejara un recuerdo desastroso en la Fiesta nacional. Sin embargo, había madera para no sólo recuperar, sino superar el camino ascendente por necesidad de este grandioso matador de toros. Nuevamente, como un terremoto, acaba de borrar cuantas ac-



Nunca consiguen los pitones rozar el trapo rojo. Obsérvese la serenidad y el estilo inconfundible de un derechazo del de Murcia

tuciones le fueron criticadas, precisamente porque las graves heridas de Valencia todavía le hacían sentir la angustia terrible que en aquellos momentos pasó en la histórica tarde de la Feria valenciana, cuando los miles de espectadores que presenciaban la Fiesta vieron con horror cómo la figura elegante, indiscutible, de la tauromaquia nacional que les extasiaba con su toreo único, era corneado cruelmente, estando a punto de perecer.

Pero como «agua pasada, como dice el refrán, no muele molino», dejemos atrás el pasado y volvamos al presente, después de ver a Cascales nuevamente en la ple-



Ahí va el pablorromero, tras la mágica franela de Cascales, en un natural de época

A un "pavo"
de
Pablo Romero
(330 kilos en canal)
corto las dos orejas y el rabo
El "león" del Segura
vuelve con su toreo
de antología

nitudo de su ciencia, porque ciencia es la creación de su toreo estatuario en las distintas facetas y suertes del toro.

Una expectación desconcertante había despertado la corrida del día 8 en Murcia, en la que Aparicio, César Girón y Cascales tenían que despachar seis morlacos enormes de Pablo Romero. La afición, pese al triunfo rotundo del diestro murciano la tarde anterior con los de Galache, no estaba del todo convencida de la recuperación de éste. Había que ver lo que pasaba ese día. El escepticismo hacía presa hasta de mí mismo. ¡Qué corrida, señores! ¡Qué tor-

zos en todos sus aspectos! Ni la de Málaga, a la que asistimos, fué, ni mucho menos, comparable.

Quieto sobre la arena, cuadrado y firme como un soldado, con el sólo movimiento de las manos que apretaban fuertemente la muleta, Manolo Cascales hizo pasar una y otra vez a su lote. Los romeros, recelosos, fueron engañados y, apesar de su característico empuje, los pies inmóviles del «león» del Segura seguían en posición firme. El público aplaudía frenéticamente, el escepticismo se convirtió en delirio y la figura poética del diestro se elevaba, se elevaba, hasta que por fin, en la suerte suprema, con un valor sin medida, con un estilo peculiar único, el acero, y tras el puño de Cascales, se introdujeron en todo lo alto de la fiera. Pañuelos de triunfo, ovación incesante, laureles de triunfo. Ha toreado Manuel Cascales. Dos orejas y rabo ofreció el alguacilillo, pero el diestro, sin inmutarse, no quiso el último trofeo pedido y concedido por la presidencia, lo despreció, no sin respeto, pero con ello quiso decir que quería curar sus pasadas tardes, tristes para él. Vueltas al ruedo, y después, invitando a los otros espadas, grandiosa vuelta al anillo entre incesantes aclamaciones, cuyo eco todavía resuena en los oídos de cuantos asistimos al gran acontecimiento.

Dos días después, en Cehegín, otras dos orejas. Tres triunfos consecutivos del diestro murciano, que le han hecho firmar quince nuevas corridas, cuando ya la temporada toca a su fin. Así es Manuel Cascales.

No podía terminar esta modesta crónica sin dejar de hacer constar la bella frase de este revolucionario del toreo, con la que quiere hacer saber que está deseando volver a ciertos ruedos a compensar a aquellos aficionados a los que no pudo complacerles totalmente por las circunstancias que indicamos al principio. Lo creemos y nos hacemos portadores de esta noble actitud del diestro de Murcia porque sabemos que es todo corazón.

CORINTO Y OCRE

La novillada del domingo en Madrid

EN la serie de novilladas que nos ofrece la Empresa de Madrid, y que más parece que organiza, con fines de propaganda el Instituto de Cultura Hispánica, pues cuando no actúa un torero americano hacen dos, les tocó el turno el domingo al español «Solanito» y a los de allende los mares Antonio del Olivar y Sergio Díaz.

«Solanito», más cuajado y mucho más puesto que sus compañeros de cartel, cumplió muy decorosamente en sus dos enemigos —un becerrito y un novillito— y en ambos se lució como banderillero.

Antonio del Olivar dió la vuelta al ruedo en el quinto y cyó palmas en el segundo —otro becerrito este segundo—, palmas que no fueron las suficientes para que el muchacho se animase a salir al tercio.

Sergio Díaz, que tuvo el lote más parejo en tamaño y dificultades, anduvo sin asustarse alrededor de los novillos, fué cogido varias veces y salió por su pie del ruedo.

Dicho lo que antecede, ya comprende el paciente lector que la del domingo fué una novillada más. Por ser vulgar, hasta registró el lleno que es obligado en la Plaza de toros de Madrid.

Sigo anotándome triunfos en mi «brillante» campaña en pro del cumplimiento del artículo 94 del vigente Reglamento, por el que se prohíbe a los peones marear a las reses a fuerza de capotazos para que se echen antes. El domingo se vulneró el Reglamento en cinco de los seis novillos lidiados, y no se multó a ninguno de los ocho peones —son diez en total— que se dedicaron a ese menester taxativamente prohibido.

De cuando en vez se oyó decir a algún espectador exigente que se opone a que un torero dé la vuelta al ruedo: «¡Que estamos en Madrid!» Y es una razón. Pero si Madrid, la Plaza de toros de Madrid, quiere recuperar la categoría que tuvo, es preciso que el público demuestre que está capacitado para ostentar el título que dice merecer.

Ya veo que machaco en hierro frío, y sé que no hay peor sordo que el que no quiere oír; pero que no se atienda la voz de la razón no quiere decir que la razón no exista, y que no se multase a ocho de los diez subalternos de a pie no quiere decir que no vulnerasen lo dispuesto en el zarandeado Reglamento.

EL GANADO

El señor Moreno Yagüe, de Madrid, envió a la Plaza de toros de la capital de España dos becerros, de su tamaño, y cuatro novillotes. Ninguno imponía respeto por mucho volumen y todos —más o menos bravos— fueron nobles y estuvieron exentos de peligrosidad.

El primero derribó en el primer encuentro, en el que marró el picador de turno, y tomó con muchas fatigas dos varas. Fué suave y fácil, y en su honor sonaron no pocos aplausos al ser arrastrado. Con 230 kilos y dos años y medio más hubiera sido un gran toro.

El segundo, otro becerrito, se descaró hasta tres veces con los picadores, a pesar de que se cayó en el primer puyazo, y fué noble y acabó algo quedado. Si llega a tener fuerza, kilos, edad y genio!... Por lo demás, bien.

Al tercero hubo que llevarle hasta cinco veces a los caballos y en ninguna empujó. No doblaba por el pitón derecho, pero nada feo hizo.

El cuarto remoloneó en tres varas y llegó al final con arrancadas cortas.

El quinto tomó bien, tres puyazos y se salió suelto del cuarto y último. Llegó a la muleta bravo y fácil. Fué aplaudido.

El sexto hizo regular pelea en cuatro varas y a la muleta llegó reservón.

Si olvidamos la pequeñez de los dos primeros y que algún novillo volvió la cara a los caballos, podemos calificar de bueno el lote de reses que envió a Madrid don José María Moreno Yagüe.

«SOLANITO»

Ramón Solano comenzó el tajo con cuatro verónicas y media excelentes. Puso dos buenos pares, y después de brindar a Ava Gardner —¡Ave, Ava!— salió a entenderse con el novillo simulado con muleta

Reses de Moreno Yagüe para Ramón Solano; «Solano»; Antonio del Olivar, y Sergio Díaz



Antonio del Olivar en un natural al quinto

y estoque de verdad. Esto de que un matador haga la faena con estoque auténtico va teniendo valor. Yo —y ustedes también— he visto unas bandas pagadas en las paredes en las que determinado «cancionero» se anuncia diciendo que tiene voz de hombre. Eso de que los hombres tengan voz de hombre parece que es un mérito en determinadas actividades. Y esto, o cosa parecida, ocurre en los toros. Es un tanto a favor que «un espada» salga a muletear con una espada. Un tanto a favor en estos tiempos de sucedáneos. El caso es que «Solano» salió a muletear con estoque de verdad. Y estuvo muy bien. Y dió muletazos perfectos. Y se arrimó horrores. Pero... el público no estimó todo aquello porque tenía muy en cuenta la pequeñez del estado. Y de nada sirvieron los naturales, de pecho, en redondo, giraldillas, afarolados y de rodillas que dió «Solano». Treinta y cinco pases dados en balde. Mató de dos pinchazos, una entera y el descabello al segundo intento.

Al cuarto le puso «Solano» tres pares de maestro. El novillo no era tan boyante como el primero, pero tenía faena. Y aquella faena fué brindada al marqués de la Valdavia, que no había hecho como otros aficionados de solera, que se habían ido al fútbol. Las embestidas del bicho eran cortas, y en muchas de ellas el astado se quedaba en los vuelos de la muleta. El espada quiso sacar el partido posible, y aunque por las condiciones de su enemigo no todos los pases resultaron perfectos, hubo muchos más que estimables. Cuarenta y cinco muletazos, una atravesada, tres pinchazos y el descabello al tercer intento. El desacierto con el estoque privó a «Solano» de un éxito que parecía seguro.

ANTONIO DEL OLIVAR

El mejicano Antonio del Olivar toreó bien por verónicas y en dos ocasiones hizo quites por gaoneras con mucho ajuste.

El muchacho es torero de los de estoque simulado, y sucede que, aunque efectista en muchas ocasiones y bueno de verdad en algunas su tere de muleta, falla siempre con la espada. Dió al primero treinta y un muletazos, fué cogido y pisoteado y mató de un pinchazo, una corta contraria y el descabello al primer intento. Oyó palmas.

También salió a despachar el quinto con estoque simulado; pero, en cambio, echó mano de un recurso que rara vez falla. Brindó la faena a los espectadores de sol y se fué a terrenos del seis a muletear.



Ramón Solano en un buen muletazo en redondo

Estuvo bien el chico. Algo encorvado, a veces con retorcimiento, pero siempre valiente. Los de la solana aplaudieron fuerte y Del Olivar fué a más. Cincuenta muletazos, ni uno menos, compusieron la faena: de pie, de rodillas; con la derecha, con la izquierda; por alto, por bajo... Una buena faena, sobre todo si se tiene en cuenta que Antonio del Olivar toreaba por quinta vez en la temporada. Mató de una atravesada y el descabello al segundo golpe. Dió la vuelta al ruedo.

SERGIO DIAZ

Este pequeño lidiador venezolano —también de los usuarios de estoque simulado— tuvo el lote más parejo en cuanto a tamaño y condiciones de lidia.

Estuvo valiente y las más veces desacertado. Si se paró con el capote no hubo, en cambio, momento de reposo para él cuando manejó la muleta. Una tarde, en resumen, poco afortunada.

A vuelta de desarmes y a toda prisa, dió al tercero treinta y un muletazos y lo mató de un metisaca y una entera.

El sexto cogió a Díaz de buenas a primeras en la faena, le dió un susto luego, le cogió otra vez y lo desarmó en dos ocasiones. Díaz pegó varios puntapiés al novillo, le dió treinta y dos muletazos y lo mató de un pinchazo, una estocada y el descabello al cuarto intento. Ganó, aunque con apuros, Díaz.

OTRAS NOTAS

«Faroles», que hizo a Del Olivar un quite estupendo cuando éste fué cogido y pisoteado por el segundo, puso al quinto dos pares de los de «ahí queda eso para que lo mejore quien sepa y pueda» y, además, estuvo bien con el capote. Y con decir que Martín Cao, Checa, «Molinilla» y el picador «Aldeano chico» cumplieron bien, queda hecha mención de los subalternos más distinguidos.

BARICO



Un derechazo de Sergio Díaz a su segundo (Fotos Cifra Gráfica)

AMONTILLADO
ESCUADRILLA
UN VIÑO VIEJO
CON NOMBRE NUEVO
EMILIO LUSTAU (JEREZ)



PREGON de TOROS por JUAN LEON

SE ha indultado a un toro de la muerte. El indulto tuvo lugar en Jerez de la Frontera, donde se celebraba la tradicional Fiesta de la Vendimia. A la vez se celebraron unas jornadas de exaltación del toro de lidia, en una de las cuales nuestro dilecto amigo y admirado escritor José María Cossío pronunció una conferencia brillantísima, a juzgar por los extractos que hemos leído. Otros actos adecuados hubo en las jornadas, como la exposición de González Marcos, en la que, con acuarelas, óleos y dibujos impecables y bellos, quedaba bien resaltado el título de aquella: «Homenaje al toro y al caballo en la lidia.» Todo espléndido, sugestivo y atrayente en el marco incomparable de la señorial ciudad.

Todo por el toro y para el toro. El toro, elemento básico de la Fiesta, según se ha escrito millares y millares de veces y se repite de palabra hasta la saciedad, merecía este homenaje, del cual ha podido escapar con vida un toro de Domecq, que fué el que alcanzó el indulto, de acuerdo con las bases establecidas previamente para ello en la corrida-concurso. En la apoteosis del momento no fué olvidado, como podía haber ocurrido, el diestro que lo lidió, César Girón, a quien se le otorgó, después de simular la muerte de su enemigo, la oreja de plata, máximo galardón establecido para dicha corrida.

Hasta aquí un rapidísimo resumen de lo acaecido, suficiente para nuestro comentario, que pretende, como en otras ocasiones, estar un poco más al lado del torero, dándole también la condición de elemento básico de la Fiesta. El torero es elemento básico de la Fiesta en todas sus categorías y calidades. Sin él sería imposible el espectáculo, como sin toro. El toro, de por sí una vez admirada y contemplada su salvaje belleza,



no sería capaz de realizar acto alguno que despertase el interés de quienes le observaran. Solo en un ruelo, tras alguna carrera —dudosa si no se le nostiga o se le llama la atención—, se quedaría quieto, hundiendo el hocico en la arena, y se acostaría al muy poco tiempo de resultar infructuosa su tarea de encontrar alguna hierba. Un torero, en las mismas circunstancias, haría algo más: podría torear, al menos, de salón.

Pero no queremos llegar tan lejos estableciendo diferencias a favor del hombre. Tratemos al toro y al torero en plan de absoluta igualdad, bien seguros de que el espectáculo que juntos ofrecen es precisamente la Fiesta de la corrida. Es cierto que sin la previa existencia del toro jamás habría surgido el torero; pero no lo es menos que si al hombre no se le hubiera ocurrido desafiar al toro, y luchar, lidiar con él, el toro, el toro de lidia, con toda su bravura y con toda su casta, iría a los mataderos con el mismo oscuro anonimato que los demás bovinos. Y tampoco existirían sus escrupulosos criadores.

Es absolutamente cierto que muchas tardes se sale de una corrida sin haber encontrado otra diversión que la que los toros ofrecieron con su pelea; pero no olvidemos que ni aun ésta habría sido posible sin la intervención, por pésima que fuera, de los toreros. El toro, sin caballos a que acometer, sin peones a quienes embestir o perseguir, sin toreros que se muevan ante él, aunque sean presos del pánico, ¿qué podría hacer para divertirnos? No sabe ni embestir de salón.

Cossío dijo en su conferencia, según leímos, que «si el espectáculo tiene alguna vez a la monotonía, es culpa del diestro, no del toro, que éste siempre es diferente; que lo que sí puede ser monótono en la Fiesta es el toreo y el torero».

De acuerdo con el admirado maestro. El toreo es monótono, ¿quién lo duda?, como son monótonos los atardeceres y los amaneceres, sin que nadie se atreva a negar su belleza, no siempre igual, sin embargo. El pase natural es bello cuando está bien dado, cuando se conjuntan a la perfección las acciones de toro y torero, y gusta siempre que se vea así, por muchas veces que se vea. Y lo mismo ocurre con la verónica, y con el volar y con cualquier lance de los consagrados como clásicos y aun con otros menos clásicos. Todo estriba en lo dicho: en que sea perfecta la colaboración de ambos elementos básicos.

Es muy de aficionado a toros, de buen aficionado, mostrares algo desdén con los diestros y clamar constantemente por la escasa atención que se presta al toro, como si los toros estuvieran siempre bien y los toreros siempre mal. Y esto no es cierto, ni muchísimo menos. Cuesta bastante más trabajo ver un toro bravo que un torero bueno. Si aquél divierte cuando sale a un ruedo, aunque lo arrastren con sus orejas por incompetencia de su matador, aún divierte más un torero bueno cuando logra sacar partido de un buey, y hasta llega a hacer creer con su arte que el buey no era tal buey, sino un toro bravo.

Esta es la Fiesta que nos gusta, en la que colaboran torero y toro para ofrecer un espectáculo hermoso, que no puede darse sin los dos elementos, igualmente básicos.

La corrida de toros de la feria de CALATAYUD

Reses de Guardiola para Peralta, Rafael Ortega, Julio Aparicio y Mario Carrión



Angel Peralta colocando un rejón. Obtuvo un gran triunfo y cortó una oreja.



Un natural de Rafael Ortega a su segunda del que cortó las orejas.

Julio Aparicio en un desplante. Se le concedieron las dos orejas y el rabo de su enemigo.



También Mario Carrión estuvo muy bien y se llevó una oreja de cada uno.
(Fotos Ilétrica)



Porter Tuck, Pepe Ortiz y «Cantalejano», posan para EL RUEDO



«Cantalejano» rematando un quite con media verónica

NO acudió mucho público a la novillada de Carabanchel, y cuando los clarines —siguen sin aparecer los timbaleros— señalaron el comienzo del festejo, las localidades altas quedaron desoladamente vacías. En total, media plaza. Ahora bien, eso sí, todos los espectadores con mucho entusiasmo y unas ganas de aplaudir incontenibles.

EL GANADO

Doña Piedad mandó cinco animalitos de desecho de tiente, defectuosos y sin divisa, porque no tenían carne donde ponerla. Ni peso, ni edad, ni consecuencia, pitones. Lo peor fué que tampoco sacaron a relucir ninguna casta, buena o mala. Nada de na-

da. Ninguno había cumplido los tres añitos y, naturalmente, de lo que tenía ganas aquellos erales era de correatar, jugar al escondite con los caballos y salir huyendo en cuanto sentían el pinchazo de un alfiler en la piel. No tenían mala intención, y a la hora de embestir lo hacían alocados, pero sin peligro. Un encierro perfecto para ser lidiado en un pueblo diminuto de Bali. Todo lo dicho a las reses de doña Piedad Figueroa se puede aplicar a la de J. J. Cruz, y confirmar que entre los seis sólo tomaron una vara en serio y catorce picotazos superficiales, queda demostrada la afirmación del poco empuje que tuvieron los novillos.

«CANTALEJANO», ANTES JUAN BRAVO

No todo ha de ser cambiar de nombre artístico; hay que cambiar también de conducta. Juan Bravo, «Cantalejano», como ahora figura en los carteles, sigue sin avanzar un paso en su profesión. El muchacho es muy ceremonioso, agradece con inclinaciones sucesivas de cabeza las palmas que le dedican los espectadores; pero todo lo que hace toreando es vulgar y sin calidad. En su primero hizo una faena de muleta variada, pero corta y sin relieve. Mató a este novillo de una casi entera, volviendo la cara y perdiendo la muleta, y el descabello al primer intento. En su segundo, cuya muerte brindó «Cantalejano» al ex matador de toros Luis Miguel Dominguín, volvió a hacer una faena vulgar, y esta vez larguísima, por lo que, al no acertar con el estoque a la primera y tener que pinchar siete veces, escuchó un aviso.

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN VISTA ALEGRE

Cinco novillos de doña Piedad Figueroa y uno de J. J. Cruz para Juan Bravo, «Cantalejano»; Porter Tuck, «Rubio de Boston», y Pepe Ortiz

«RUBIO DE BOSTON»

El norteamericano dió el domingo un paso en falso. Estuvo valiente Porter Tuck, pero sin saberse colocar a la hora de ejecutar los lances y los muletaos. Por esto fué atropellado varias veces y, gracias a las escasas defensas de sus enemigos, pudo salir de casualidad sin muchos desperfectos físicos.

Saludó desde el tercio después de matar a sus dos novillos de dos estocadas casi enteras.

Lo mejor que hizo fué un quite al costado por detrás que le valió fuer-

tes aplausos, a los que tuvo que corresponder montera en mano desde los medios.

PEPE ORTIZ

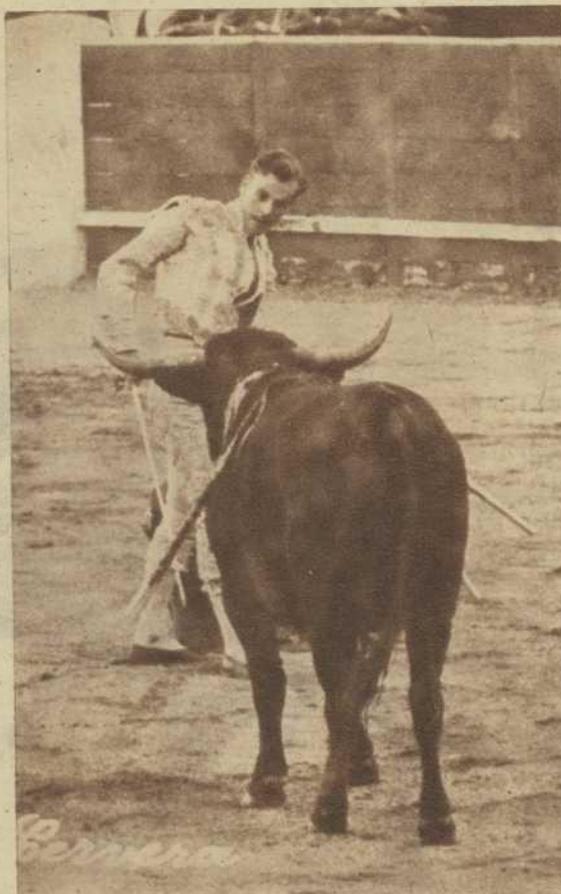
Con un toro retorcido, afectado, pero con mucha vista, el malagueño se llevó las mayores ovaciones y dió la única vuelta al ruedo de la tarde, aunque se intentasen dar cuatro más. Lo de salir a hombros no se lo tengo en cuenta; es cuestión de invitar a unos cuantos amiguetes decididos que al final se lanzan al ruedo y transportan al anfitrión.

La mayoría de los muletaos que Pepe Ortiz ejecutó en sus dos faenas carecieron de quietud, de verdad. Cambios por la espalda, de pecho con el pico de la muleta y en cadena trincherazos, «manoleínas» al revés y demás adornos, sólo en el último, y al final de la faena, Pepe Ortiz se decidió a correr la mano en dos series de redondos con la derecha y una de naturales con la izquierda, rematados, los tres, con el de pecho. Fué lo único bueno que le vimos, porque con las banderillas, en el tercero, se equivocó y no le dió al novillo el terreno que pedía, y con el estoque estuvo francamente desastroso; en uno pinchó cuatro veces en el cuello, y en el otro dos veces muy mal; luego, casi a paso de banderillas, acertó a meter todo el estoque en el morrillo del novillo y descabelló a la primera. La gente le aplaudió, sin que convenciese a nadie su actuación.

OTRAS NOTAS

Entre los subalternos no destacó nadie. Todos, mal. Los músicos, muy bien; nos amenizaron la tarde y animaron a los matadores en cinco faenas. Pero ¡que si quieres arroz, Catalina!

BARICO II



«Rubio de Boston» cruzándose para provocar la airancada



Un muletao de rodillas de Pepe Ortiz al sexto (Fotos Cervera)



EN LA PRIMERA —DIA 7—, APARICIO, «LITRI» Y CASCALES LIDIARON TOROS DE LA VIUDA DE GALACHE

APARICIO, GIRON Y CASCALES TOREARON LOS DE PABLO ROMERO EN LA SEGUNDA, CELEBRADA EL DIA 8

Las corridas de la feria

(De nuestro enviado especial)

CASCALES Y LA AFICION MURCIANA

La feria de Murcia, o mejor dicho los carteles de la feria de Murcia, se han hecho este año en torno a la fama de Manolo Cascales, torero de la tierra, que, como aquel famoso «Niño del Barrio», ha levantado la afición en toda la huerta del Segura. Cascales es un torero desconcertante. No conoce el término medio. O la apoteosis o la «espantá». Aunque, dicho sea de paso, su «espantá» carezca de la gracia de aquella que prodigó en sus buenos años Rafael «el Gallo». Haciendo eje del nombre de Cascales se «montaron» las dos corridas de toros de la feria murciana. Poco importaba que el muchacho hubiera sufrido, en pocos días, los «tropezones» de Requena, de Cieza...; la gente quería verle, y la empresa le puso en las dos corridas. Acertó plenamente. De tal forma, que cuando la víspera de la primera corrida corrió por Murcia el rumor de que Cascales no podría torear por no tener arreglado su permiso militar —Manolo es soldado de Aviación—, se movilizaron en favor del torero las más altas potestades de la provincia. Se temía que la ausencia del ídolo originase un conflicto de orden público. Pero... todo se arregló y Cascales hizo el paseíllo entre los aplausos de sus paisanos, llevando sobre su flamante traje de seda la responsabilidad del cartel. Afortunadamente para él, en la primera corrida le salieron dos «galaches» de «durce», y como Manolo domina el «parón» y sabe lo que a su público le gusta, pues... todo salió bien, aunque con la capa Manolo estuviera desconfiadillo, y a la hora de matar, o mejor dicho de descabellar, no acertara. Al primer «galache» lo despachó al dieciséis intento de descabello. Naturalmente, perdió los trofeos que hubiera conquistado por su magnífica faena de muleta. Con el segundo ensayó hasta cinco veces. Pero el público, que le había pedido que no cogiera la espada del descabello, acordándose tan sólo de los buenos muletazos que le había «administrado» al toro de carril que le tocó en suerte, le otorgó las dos orejas y el rabo. Cascales, sin embargo, como oyera algunas protestas, arrojó la cola del bicho

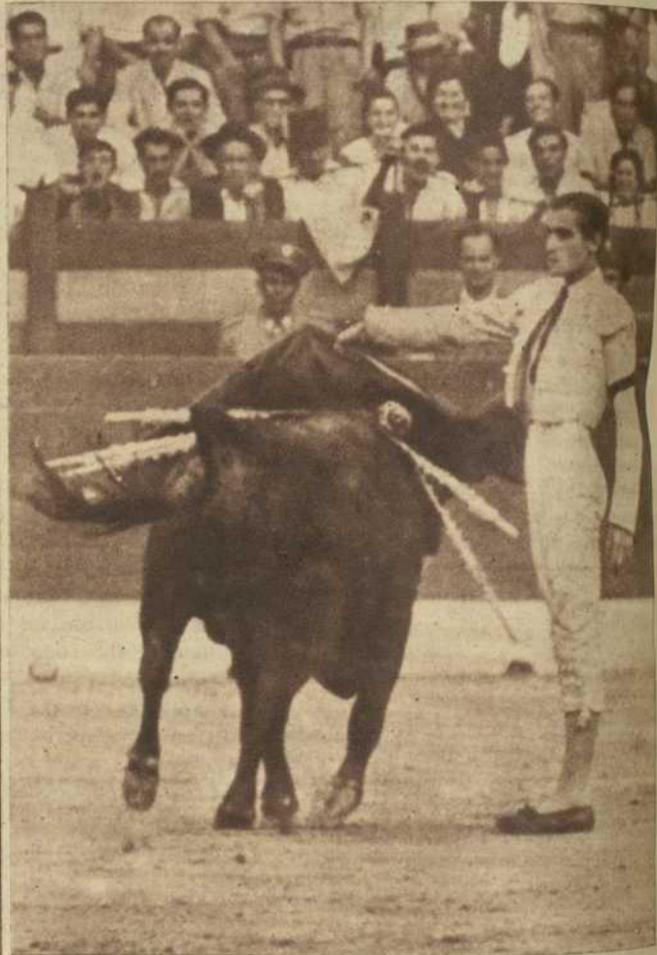


Guapa en los toros

Julio Aparicio en el primero de la tarde. Ante el buen éxito obtenido toreó al día siguiente para el que no estaba contratado



«Litri» iniciando su faena al segundo de la corrida



Una giraldilla del espectacular y desconcertante Cascales



Claro que es bonito que las mujeres acudan a los toros tocadas con mantilla. Y si son bellas como estas murcianas, mejor que mejor

se quedó con los dos apéndices y con ellos en alto dió la vuelta al ruedo.

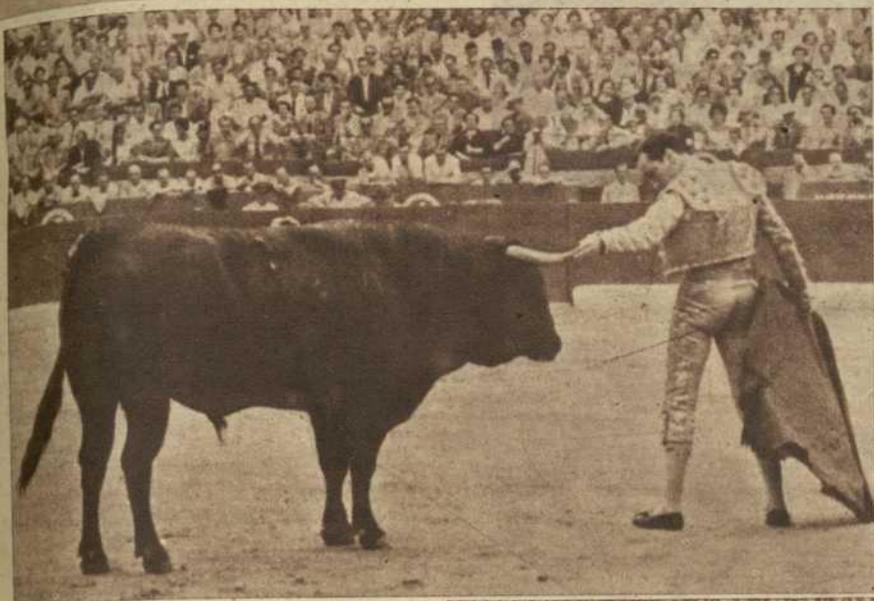
En la segunda corrida, las cosas rodaron todavía mejor para el murciano. Los «pablorromeros» tenían peso y presencia. Daban más sensación de peligro. Y Cascales no se asustó por eso. Toreó mejor de capa que el día anterior, y sus dos faenas, entre aplausos entusiastas de millares de admiradores y el alegre son de los pasodobles toreros, probaron que Manolo está recuperado de su cogida de Valencia y dispuesto a perseverar en el buen camino. Los estatuarios iniciales de ambas faenas, los redondos y naturales, las giraldillas y los pases de pitón a rabo, fueron excelentes. En el primero de los «pablorromeros», Cascales mató rápido, aunque la estocada quedó ladeada, y se ganó las dos orejas y la correspondiente vuelta al ruedo.

En el otro —como le pasó el día anterior— anduvo demasiado premioso con el estoque: tres pinchazos, media estocada y tres descabellos. Por eso se quedó sin trofeos, con el natural disgusto de la afición local, que siente por Manolo verdadera veneración. (Antes y después de las corridas, la gente acude a los alrededores del hotel Victoria para sorprender las idas y venidas del «León del Segura», como algún crítico local le ha llamado...)

LO «PUERTO» QUE ESTA JULIO APARICIO

Está Julio Aparicio en el cenit de su maestría. Seguro, valiente, torerísimo... Está lo que los «taurinos» llaman «a gusto». El madrileño estaba anunciado tan sólo para una corrida: para la de los «galaches». Otro cual-

Feria de MURCIA



Un adorno de Aparicio a uno de los ejemplares que envió Pablo Romero

quiera, después del éxito obtenido —cortó las dos orejas y el rabo y salió a hombros de la Plaza— hubiera rehusado torear los «pablorromeros». Pero Julio Aparicio, aun contrariando la voluntad de los suyos (de Madrid, la madre del torero, recordando que el último tropiezo lo había sufrido Julio con un toro de la famosa ganadería andaluza y sustituyendo precisamente a «Pedrés», había llamado pidiendo a su hijo que no aceptara el requerimiento de la empresa) se empeñó en torear... Ya estaba el equipaje en los coches y éstos preparados para salir de Murcia, cuando vino la contraorden. Y los trajes de torear, los estoques, los capotes... volvieron al cuarto del hotel. Julio se quedaba para despachar los «pablorromeros» que tenían, según el tole-tole de los «enterados», más de treinta arrobas sobre el lomo.

Con los «galaches» dicho queda que Aparicio estuvo superior. Con el capote prodigó las verónicas ajustadas. Con la muleta (brindó la primera faena al público, y la segunda, a la Peña de su nombre) mezcló lo clásico —naturales espléndidos— con lo eficaz y el adorno. Fueron las dos faenas idénticas en arte y gracia, aunque quizá la segunda resultó más completa, más reposada... Y a la hora de matar, a estocada por toro. En el primer «galache» le apludieron; en el segundo, le dieron los máximos trofeos y hubo



Acabada la lidia del tercer toro, los matadores dan la vuelta al ruedo acompañados del mayoral de la ganadería



ovación larga y entusiasta, mientras recorría el redondel.

Al primer «pablorromero» de la segunda tarde Aparicio lo toreó admirablemente, pasándose los cuernos por la misma faja, en apretadísimos lances. En el mismo centro del ruedo, el madrileño recogió a aquella impresionante mole y la hizo pasar una y otra vez en las idas y venidas de su capote. La ovación que había saludado al toro se empalmó casi con la que premió este primer capítulo de la lidia. Julio, sin dejar que nadie metiera el capote, preparó a su enemigo para la suerte de varas y quitó con depurado arte. La faena de muleta fué primorosa del principio al fin. Sobresalieron unos redondos espectaculares, rematados



Otro grupo de murcianas en la segunda corrida de la Feria

otorgó la presidencia y una ovación cariñosa —que resumía el aplauso del público— le acompañó hasta la calle.

AL «LITRI» NO LE HAN CAMBIADO

La presencia de Miguel Báez en el cartel de la primera corrida era, para «cascalistas» y «no cascalistas», otro de los atractivos. «Litri», que no quiere prodigarse, llegaba a Murcia envuelto en la aureola de su triunfal reaparición, tras el éxito reciente del Puerto de Santa María. Y la verdad es que no defraudó. «Litri» ha vuelto a los toros tan valiente como se fué. Y más torero. Y sobre todo con entusiasmo. Si hace falta —si cree que su faena no acaba de convencer al «respetable»—, el de Huelva repite una y otra tarde esos alardes de hincarse de rodillas ante los cuernos del toro;

Los toros andaluces acudieron a los caballos con alegría y con poder

Girón cruzándose por delante para rematar con un pase per alio



con un escalofriante pase de pecho. Y hubo también molinetes de rodillas, giraldillas y otros pases buenos. Una estocada en el mismo hoyo de las agujas acabó con el «mastodonte». Y Julio, triunfador de nuevo, como el día anterior, se llevó las dos orejas del «pablorromero». Dió la vuelta al ruedo entre la acostumbrada compañía de aplausos, vítores, prendas etc.

Su segundo enemigo, el más grande de la corrida —el «pegaso», le decían— fué un toro monumental que llegó a la muleta aplomado y sin alegría. Era difícil hacerle pasar. Julio, en maestro, lo lidió como se merecía. Un trasteo eficaz. Una auténtica preparación para bien morir. Una estocada y... a descabellar. Como Julio tenía que salir inmediatamente para Calatayud (donde toreó el viernes) pidió permiso para marchar. Se lo

mientras arroja lejos de sí la muleta. En Murcia, a «Litri» le tocó el peor lote. Sus dos «galaches» fueron sosos, aunque, justo es decirlo, que ninguno de los dos mostró malas intenciones. Al primero lo recibió el onubense con tres verónicas y media que fueron jaleadas por el público. Después, y a pesar de que el bicho tendía a la huida y entraba cabeceando, Miguel, tras un breve y eficaz trasteo, se echó la muleta a la izquierda, y sobre esa mano, la mano de la verdad, labró el pedestal de su triunfo. Fueron tres tandas de naturales, iniciadas cada una con citas desde lejos. Cada vez más lejos, para que la acometida tuviera más emoción. El toro, más ajustado, fué haciéndose más dócil. Y «Litri» lo dominó. A los naturales, rematados con el de pecho, siguieron molinetes, afarolados, mano.

Las corridas de la feria de Murcia



Cascales templando en un natural que hubiera resultado mas limpio sin la ayuda del estoque

letinas mirando al tendido... y, como número final, el despiante de espaldas al toro. Y aunque Miguel no tuvo suerte con el estoque —porque el bicho se encogía—, le dieron una oreja y hubo ovación a lo grande con vuelta y salida a los medios.

En el otro —un quinto que desmintió el refrán de «no hay quinto malo»— «Litri» derrochó valor, y aunque escuchó palmas y oles en varios momentos de su faena de muleta, ésta no resultó tan brillante como la buena voluntad del torero merecía. No por eso Miguel se desanimó. Dió buenos muletazos con ambas manos y repitió los alardes de su especialidad. Acabó con el galache al primer intento de descabello, tras una estocada bien señalada, y escuchó una ovación que le obligó a salir al tercio a saludar.

GIRON, EN SU RACHA

César Girón ha logrado esta temporada grandes triunfos con toros de Pablo Romero. En Pamplona, en Valencia, en Málaga..., el venezolano ha conseguido máximos trofeos con bichos de la famosa ganadería andaluza. En Murcia, donde se le esperaba con interés, se ha llevado también las dos orejas de un pablorromero. Del primero de su lote, al que, tras veroniquar parsimoniosamente y banderillar con garbo y valentía, hizo una faena de muleta completa, con naturales y redondos, con pases de «circunvalación», giraldivas de rodillas, etcétera. Las ovaciones se sucedieron y la música no cesó de tocar en honor de César. Y como el toro cayó ciertamente herido de una colosal estocada, para Girón fueron las dos orejas. El público pidió más, y el alguacilillo llevó al diestro el rabo de la fiera. César no lo quiso, aceptando tan sólo los trofeos concedidos por la presidencia. Con ellos dió la vuelta al ruedo, entre prendas de vestir, bolsos, zapatos, etc.

En su segundo, el venezolano estuvo breve. El toro era difícil —levantaba la cara y punteaba—, Girón, tras intentar inútilmente sacarle faena, optó por abreviar. Entró a matar tres veces, y al fin descabelló a la primera. Le premiaron con una ovación y César salió a saludar desde el tercio.

Y esto fué lo que dieron de sí las dos corridas de la feria de Murcia. Hay que añadir a lo dicho que la Plaza se llenó los dos días (quizá quedó algún papel en manos de la reventa) y que la gente se divirtió. Lo que no es poco...

FRANCISCO NARBONA

EN LA NOVILLADA REJONEO UN TORO LANDETE, y ALTERNARON EN LA LIDIA ORDINARIA «EL TURIA», «CHAMACO» Y EL NOVEL JUANITO MUÑOZ



Caída de Landete, afortunadamente sin consecuencias

LA NOVILLADA

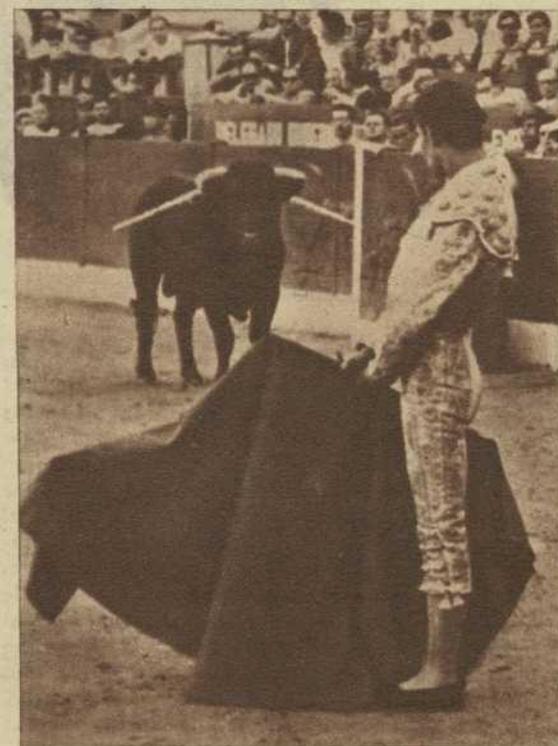
Con lleno absoluto se ha celebrado la novillada de feria, lidiándose un toro de don Antonio Pérez, de San Fernando, con mucho poder y gordo, para el rejoneador don Bernardino Landete, y seis novillos de doña María Teresa Oliveira para «El Turia», «Chamaco» y Juan Muñoz, de Murcia, que hacía su presentación en festejos con caballos ante sus paisanos.

Primeramente actuó Landete brillantemente, colocando con gran maestría y arte varios rejones de adorno, siendo derribado jinete y caballo al poner el tercero, sin que por fortuna sufriera lesión ni Landete ni la jaca.

Tras cambiar de cabalgadura, el rejoneador siguió luciéndose, clavando un gran par de banderillas a dos manos, que se ovacionó con entusiasmo. Siguió con dos rejones de muerte, acabando con el toraco el sobresaliente Manuel Navarro. La presidencia concedió a Landete una oreja del bicho, dando la vuelta al ruedo entre grandes ovaciones el rejoneador.

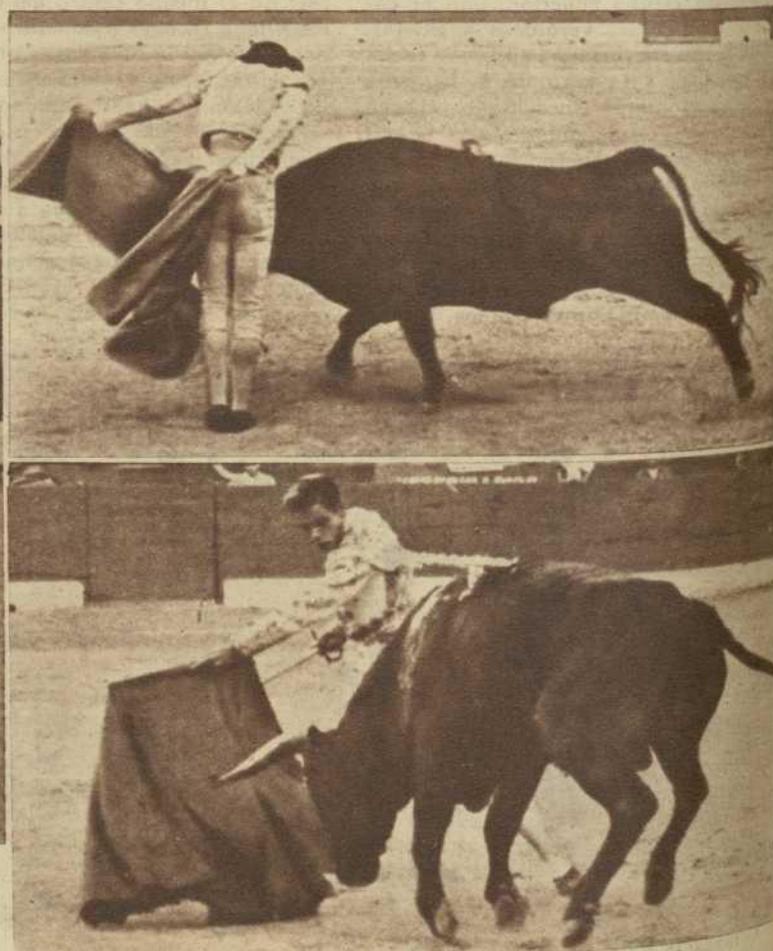
«El Turia», en su primero, hizo una faena variada, y con el pincho agarró media estocada que bastó. El valenciano dió la vuelta al ruedo. En su segundo tampoco consiguió lucirse mucho, aunque estuvo voluntarioso, acabando con su enemigo de un pinchazo, una corta y contraria, desca-

El novel Juanito Muñoz en un lance con el capote a la espalda



«Chamaco» citando desde lejos. No es bonita esa colocación de muleta

«El Turia» en un pase de pecho (Fotos López)



bellando al segundo intento. Oyó pitos.

La expectación se había concentrado en la primera actuación en esta Plaza del torero de Huelva «Chamaco», quien escuchó fuertes ovaciones con el capotillo en sus dos novillos. En la faena a su primero se apretó mucho el espada, toreando muy bien por redondos citando desde largo, lo que valió a «Chamaco» grandes aplausos. Lo despachó de una estocada corta. El de Huelva fué ovacionado.

En el quinto de la tarde, que derrotaba mucho, «Chamaco» derrochó valentía con la franeta, consiguiendo algunos redondos muy buenos, metido en la misma cuerna y exponiendo mucho el espada. Terminó con el novillo de media estocada delantera, descabellando al segundo intento. El de Huelva oyó aplausos y algunas protestas.

Lucida fué en extremo la presentación del murciano Juan Muñoz, quien consiguió un gran éxito en sus dos novillos, a los que toreó magníficamente con la capa, adornándose en quites, por lo que fué ovacionado.

Con la muleta hizo dos magníficas faenas, entre ovaciones, oles y música, usando ambas manos para torear por redondos y naturales de muy buena factura. También intercaló en sus faenas apretados molinetes, buenos pases por alto, giraldivas y manole-
tinas.

Mató a su primero de un pinchazo, media estocada y seis intentos de descabello. Y al que cerró Plaza lo mató de una estocada, descabellando al tercer golpe. La presidencia concedió a Juan Muñoz una oreja en su primero y las dos de su segundo, saliendo a hombros en unión de Landete.

Los novillos de Oliveira cumplieron muy bien, excepto el segundo de «Chamaco», haciendo una magnífica pelea con los de a caballo

GANCA

SALAMANCA

COMO todos los años elgado el septembrino mes, celebrábase en la vieja ciudad del Tormes sus tradicionales corridas de toros, en las que, como es natural, figuraban divisas de las más significadas ganaderías del campo charro.

Tienen estas actuales corridas como escenario el inmueble taurómico emplazado entre dos carreteras que se bifurcan en el antiguo casco de la Gloria, teniendo por ello fácil acceso las personas y los carruajes.

Realmente esta Plaza de toros, gallarda y admirablemente construida, es una de las más modernas de España, pues su contenido histórico hállase comprendido en los últimos doce lustros.

En la plaza Mayor se celebraban primitivamente, además de otras fiestas, corridas de toros, siendo motivo de unas y otras la concesión de grados escolares.

Hasta el año 1865 no tuvo Salamanca una Plaza de toros. Se encontraba situada al norte de la población, cerca de la carretera de Villacastín a Vigo, y era propiedad de don Ramón G. de Solís.

De forma circular, era de piedra y madera, constaba de dos pisos, con una capacidad para 7.100 personas.

Tenía nueve puertas para la entrada del público y doce escaleras para el acceso a las localidades.

Las ventanas de estas localidades, en los dos pisos de que constaba el edificio, no tenían rejas ni portaje alguno, y si sólo tablas mal colocadas y clavadas.

Pesaba un local destinado a caballerizas, siete chiqueros, enfermería, que se utilizaba como capilla, y corrales de escasas dimensiones.

Con una corrida mixta de toros y de novillos se inauguró el día 16 de abril del citado año 1865.

Desmoronándose este palenque, por el que desfilaron la más destacada torería de aquellos pretéritos tiempos, y exigiéndolo también el aumento de la población, se pensó en construir otra Plaza —la actual—, cosa que se hizo de particularísima manera.

Propietarios, comerciantes e industriales, en número

SUS PLAZAS DE TOROS



La actual fué inaugurada por «Mazzantini» y «Torerito»

Alegría de Salamanca y de su Plaza de toros, publicada por Perez en «La Lidia». Aún no se había inaugurado la Plaza, y por ello, acompañando a Mazzantini, aparece destacado, «Guerrita», que en contra de lo que se ha escrito no tomó

parte en ninguna corrida de las tres de inauguración

ro que excedía de los doscientos, constituyéronse en Sociedad Anónima, y con una emisión de acciones por valor cada una de 500 pesetas, se reunió el capital necesario, sin que ningún accionista pudiese aportar una cantidad superior a la de 20.000 pesetas.

La Sociedad hallábase dirigida por una Junta Administrativa con gestión inmediata en la ejecución de las obras.

Aquella Junta se hallaba formada por los siguientes señores: Gerente, excelentísimo señor don Fernando Iscar, del Comercio; vicegerente, don Eloy Lamamié de Clairac, propietario y ganadero; tesorero, don José Martín Benito, propietario; contador, don Vicente García Martín, del Comercio; vocal primero, don Lisardo Ranero, industrial; vocal segundo, don Raimundo Jame Salas, y secretario, don Luis Huelva, del Comercio.

Todos ellos aficionados a la Fiesta brava, y velando por los intereses de la población, trabajaron con verdadero entusiasmo, sobresaliendo el ganadero señor Lamamié de Clairac y Bermúdez de Castro, vecino de Muechachos, fundador en 1882 de la ganadería, con reses de Mazpule y Vicente Martínez y sementales de la casta jijona, que lleva su nombre, actualmente en poder de los herederos de su hijo don Rafael, e interesado entonces en que los demás ganaderos salmantinos se dedicasen a la cría de las reses de lidia, como así ha sucedido con la acción de los años, colocándose sus vacadas a la altura de las más famosas andaluzas.

Ya hemos dicho el lugar donde se encuentra emplazado el edificio, ocupando un área de suficiente extensión en circunferencia, a cuyo interior se penetra por cuatro bonitos pabellones situados en sus puntas andaluzas.

La fachada afecta la forma de un polígono regular de 60 lados, aunque sólo presenta 45, porque los restantes están ocupados por los pabellones, convenientemente distribuidos para situar las puertas de entrada, siendo ocho las escaleras al servicio de los pisos para el acceso a las localidades.

Además del muro de la fachada, tiene otros dos de forma circular, constando la Plaza de piso bajo, principal y segundo.

El ruedo para la lidia tiene un diámetro de 54 metros hasta la barrera, y a él se penetra por tres puer-

tas: una, que corresponde a la principal de la Plaza, y dos, laterales, a los chiqueros en comunicación con los patios de toreros y los corrales.

Los tendidos ocupan un anillo de 9,20 metros de anchura, contando desde la contrabarrera a la barandilla del primer piso, siendo catorce las filas de asientos.

Para el servicio de estos tendidos se construyeron ocho vomitorios, colocados en posiciones alternantes con las siete puertas de los pabellones.

En el primer piso, formado con 360 viguetas de acero doble T, hallábanse situados los asientos de grada, y en el segundo, los palcos y las andanadas, siendo de hierro fundido las correspondientes columnas.

En la ocasión a que nos venimos refiriendo tenía el coso un aforo de 10.858 localidades, distribuidas en 5.839 tendidos, 2.722 gradas y 2.297 en 36 palcos (trece a la derecha de la presidencia y otros trece a la izquierda), y los asientos de andanada.

Las dependencias están constituidas por un corral con dos puertas exteriores, que se comunica con cinco más pequeños, destinados a encierro, apartado y embolar reses. Otros dos laterales que sirven para depositar los caballos arrastrados y reses muertas. Seis triles o chiqueros muy capaces. Enfermería, capilla y Sala de Juntas.

Se utilizaron como material en la construcción la piedra, hierro, ladrillo y madera, siendo exquisito el gusto y perfecto el orden de la arquitectura, alternando el estilo toscano con el árabe, y el conjunto del edificio, de una perspectiva elegante y agradable.

El autor del proyecto para la construcción del palenque fué el aragonés ingeniero y arquitecto don Mariano Carderera que ya había obtenido otro éxito trece años antes con la erección del también magnífico inmueble taurómico del Puerto de Santa María, cuyas bodas de diamante se acaban de festejar por el Ayuntamiento de dicha ciudad.

En éste, salmantino, los trabajos se ejecutaron bajo la dirección del maestro de obras don Cecilio González Domingo, siendo el sobrestante don Adrián Carmona.

Convertida la Sociedad Anónima constructora de la Plaza en empresa se acordó nombrar al vicegerente, señor Lamamié de Clairac, organizador de las corridas inaugurales, fijándose las fechas 11, 12 y 13 de septiembre de 1893 para la celebración de las tres funciones que constituían el primer capítulo de la historia del coso.

Para estimular en Salamanca entre los ganaderos la cría de reses bravas para la lidia, de completo acuerdo se anunciaron seis toros de la casi recién fundada ganadería de don Eloy para la primera corrida, adquiriéndose seis de don Manuel Bafiuelos para la segunda y otros seis del duque de Veragua para la última.

Gran amigo Lamamié de don Luis Manzantini, se puso con éste de acuerdo para que actuase en las tres corridas mano a mano con «Guerrita», y esta combinación se hizo pública en la prensa, despertando una justificada expectación.

Pero, herido el torero cordobés en Murcia, actuando en la corrida verificada en la tarde del día 7, Rafael Bejarano, «Torerito», substituyó al «Guerrita» en las tres fiestas, modificándose el cartel de la final con la inclusión de Antonio Arana, «Jarana».

Las tres corridas, presididas por el alcalde del Ayuntamiento, señor Girón S. Verini, dieron comienzo a las tres y media de la tarde, celebrándose con llenos, dentro del mayor entusiasmo y siendo muchos los aficionados portugueses que las presenciaron.

Los toros lidiados en el primer espectáculo —de Clairac, como hemos dicho— atendían por «Ranchero», «Castañuelo», «Garabato», «Corchetes», «Bandolero» y «Artillero».

Al frente de las cuadrillas, al cruzar éstas el albero durante el paseo, figuraron dos jinetes camperos montando dos hermosos caballos.

A «Ranchero», con la divisa verde y blanca y la marca de hierro C en el anca derecha, le dió el primer capotazo Juan Molina, tomando el cornúpeto seis varas, por cuatro caídas y tres caballos muertos.

Molina y «Primito» colocaron los tres primeros pares de banderillas.

Mazzantini —vistiendo un terno azul gendarme, oro y cabos negros— se portó regularmente con «Ranchero», enviándole al desolladero a los once minutos de empezar la faena. Don Luis, con «Garabato» y «Bandolero», estuvo mal.

«Torerito», en las reses segunda y sexta, no anduvo más allá, pero de la cuarta, «Corchetes», le concedieron la oreja, primera concedida en el nuevo coso.

Ambos lidiadores cumplieron en la segunda corrida, sacándose el guipuzcoano la espina que tenía clavada.

En la tercera, los susodichos espadas y «Jarana» mostráronse voluntariosos, siendo aplaudidos en diferentes momentos.

Para Mazzantini, acompañado de su apoderado, don Federico Mínguez —años más tarde oficial mayor del Ayuntamiento de Madrid y notable crítico taurino, que popularizó el seudónimo «El Tío Capa»—, tuvieron aquellas corridas una terminación feliz.

El ganadero, propietario y empresario como los demás accionistas, don Eloy, le regaló una riquísima betonadura de brillantes y filigrana de oro en recuerdo de la inauguración de la Plaza.

De ésta sigue siendo propietaria la Sociedad El Condominio y el actual empresario, el popular y no menos espléndido catalán don Pedro Balaña.

DON JUSTO



Rafael Bejarano, «Torerito», primero de los crejeados en Salamanca. (Fotos Archivo)



**Crónica de Enrique Vila en
RADIO SEVILLA**

CARTEL: Un toro de cada una de las ganaderías de Juan Pedro Domecq, Urquijo, Miura, Buendía, Herederos de Curro Chica y marqués de Villamarta, para Antonio Bienvenida, Rafael Ortega y César Girón.

Iba medlada la faena de Girón al tercero de la tarde, el de Juan Pedro Domecq, cuando, por medio de tres toques de clarín, se anunció que el Jurado había otorgado el premio a aquel bravísimo y noble ejemplar, llamado «Destefido», que no había tenido en toda su lidia, magnífica y soberbia, ni el más mínimo fallo. Se arrancó a los caballos desde los medios de la Plaza con una alegría maravillosa, que hizo prorrumpir a la muchedumbre en vítores y ovaciones. Fué por los dos lados, en el formidable tercio de banderillas que hizo el venezolano, con nobleza suma y embestida larga y briosa; se quedó para el tercio de muleta con un temple admirable, de recia nobleza, encastada y fiera, que le hizo arrancarse en todos los terrenos, sin la más leve querencia, sin el menor resa-



En el segundo puyazo el picador introduce la arándela partiendo el palo y dejándole treinta centímetros de vara dentro

blo, sin el extraño más insignificante. ¡Un toro!, y frente a él, ¡un torero! Un torero, que en noble porfía con el enemigo estableció con él un pugilato glorioso de alegría y de garbo, de señorío y de poder. En todo el transcurso de la faena fueron ambos a más en un paralelismo perfecto. La conjunción justa del arte con la bravura, para que esta bravura fuera base de una serie de escenas de belleza arrebatadora. César Girón, superándose a sí mismo en cada instante, toreó a «Destefido» como éste merecía, hasta remontarlo gloriosamente. Con la izquierda, en varias series de naturales largos y templados; con la derecha, en series de pases bajos, hondos y macizos, y de filigranas tan alegres como el cielo que cubría la tarde. La Plaza se hizo clamor en honor de aquel torero y de aquel toro. Posea la muchedumbre de la emoción de la faena y embriagado el torero con la bravura del enemigo, toreó en redondo de manera perfecta y completa, en pases trenzados, cambiando los terrenos con mandó soberano. Tenía que

Por público y unánime vaticinio, en la corrida concurso celebrada en Jerez, le es perdonada la vida y otorgado el CATAVINO DE ORO al toro «DESTEFIDO», n.º 6, de la vacada ducal de Veragua, propiedad del ilustrísimo señor

D. JUAN PEDRO DOMECQ



Suenan los clarines a petición del ganadero para pedir la vida del toro. El público rubrica la petición con el flamear de sus pañuelos y, tras concesión de la presidencia, vuelven a sonar los clarines para que salgan los cabestros a retirar del ruedo al bravo y noble animal entre clamorosos aplausos

ser así la faena que remontara la bravura y nobleza de un toro como el toro «Destefido», de Domecq; una faena genial y soberana, que por sí sola podría ser la rúbrica de un torero de bandera. Que son los únicos capacitados para torear los toros de bandera. César Girón, que estaba autorizado para simular la muerte con una banderilla, renunció a

esta, seguro de sí y de su poderío, y entró a matar como se hace con las becerras de tentadero, llegando con la misma mano al morrillo, mientras el pitón derecho del enemigo le daba en el pecho. Juan Pedro Domecq bajó al ruedo. Diéronse, entre ovaciones delirantes, de la multitud, un abrazo el torero y el ganadero, unidos en la gloria, el nombre de la divisa y el del lidiador. Y luego, lentamente, en un paseo triunfal, recorrieron ambos el anillo, devolviendo prendas de vestir. A César Girón le fué entregada allí mismo la oreja de plata simbólica, y a Domecq, el catavino de oro. Una escena inolvidable, amigos radioyentes.

Crónica de Manolo Llaño en AYER, de Jerez

Perdón para el de bandera

El tercero fué «Destefido», número 6, negro zaino, de don Juan Pedro Domecq. Fué un ejemplar de bandera, bonito de lámina, que hizo una pelea bravísima con los caballos y resultó de una docilidad y bravura impresionantes. Siempre se arrancó de largo a los caballos, y llegó a la muleta suave y dócil como un cordero, al par que bravísimo, pese a que el conocido «Chavito» le hizo un enorme boquete en la segunda vara. Por su bravura y docilidad, la Plaza entera pidió el inculto, que le fué concedido en medio de una atronadora ovación, obligándose al ganadero a dar la vuelta al ruedo. César Girón se encontró de salida con el toro de bandera que envió don Juan Pedro Domecq, al que pudo hacerle cuanto quiso, dada la docilidad y bravura del toro. Lanceó magníficamente a la verónica, y luego le hizo un gran quite por chiclellinas. Le clavó dos buenos pares de poder a poder, ganándole bien la cara, y luego le hizo una faena de muleta magnífica,

intercalando en ella estatuarios, naturales, de pecho, girondinas, derechazos completamente circulares y suavísimos de temple y de mando, para terminar la gran faena al extraordinario toro con cuatro naturales, dos molinetes y tres derechazos estupendos, así como unas giraldillas y varias arrucinas. Simuló la suerte de matar con la mano, y cuando el de Domecq fué retirado a los corrales, dió la vuelta al ruedo, acompañado de don Juan Pedro Domecq y Diez. A Girón se le concedió una oreja de plata en este toro.

Crónica de Delavega en EL CORREO ANDALUCIA

De Juan Pedro Domecq es el tercero. Un toro precioso, recortado, 460 kilos, de limpio pelo negro. Se llama «Destefido» y tiene el número 6. En los capotazos de salida ya se ve que dobla con facilidad. Se arranca con gran alegría al reserva, y en la segunda, desde muy lejos, a Chaves. Pero éste provoca la justa indignación del público. Barrena, mete todo el



Lidiador y ganadero dan la vuelta triunfal al ruedo

palo que puede sin hacer caso a la gritería del público, que lo que quiere ver es arrancarse a un toro bravo. El toro resulta no sólo bravo, sino noble en extremo. Cuando se refresca embiste con gran docilidad, sin achuchar lo más mínimo y con magnífico son. Lo aprovecha muy bien el torero. La faena es muy buena, con toda clase de pases. Torea por alto y por bajo, con la derecha y con la izquierda. No le sale bien su pase circular, pero otros, cruzándose la muleta por detrás, son perfectos. Una vez se lo pasa por la espalda con gran limpieza y valor. No faltan los pases de giros de pie y de rodillas, y toda la faena es muy buena. El ganadero solicita que le sea perdonada la vida a su toro. Suena el clarín y sacan los pañuelos los espectadores. Mientras más se aprecia la nobleza del toro, más fuerte es la petición, y cuando suena otra vez el clarín accediendo a la petición, César entra a matar sin estoque y llega con la mano al pelo.

Crónica de Sanchez Elena en ESPAÑA DE TANGER

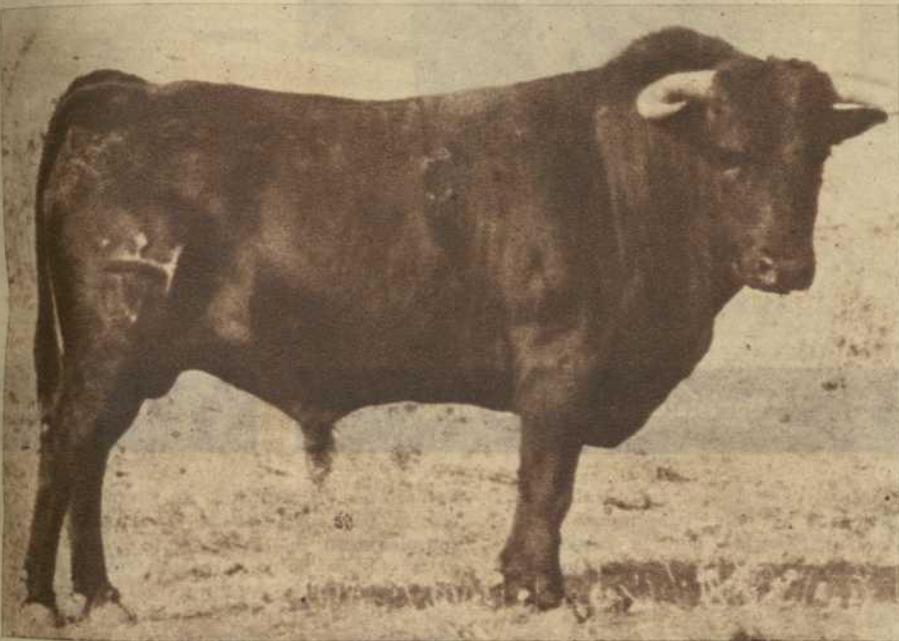
El número uno, sin discusión, para el toro de don Juan Pedro Domecq, porque todo lo que hizo fué de toro bravo, lo mismo en el caballo que con los capotes, banderillas y muleta. A este toro le dejaron metido un pedazo de puya al partirse el palo, pues no dejó de embestir. Decimos esto para que los que creen que los picadores matan a los toros, y así se ve que a un toro bravo no lo mata nada más que la espada de un torero, y, sobre todo, que un toro bravo, mientras esté en pie, debe de estar embistiendo.

No quiero terminar sin dedicar unas líneas al ganadero triunfador, porque mientras daba la vuelta al ruedo yo lo veía en la plaza de su finca «Jandilla» dirigiendo la tiente un año y otro, y por fin, el premio apareció públicamente, porque ya antes los aficionados y yo sabíamos que don Juan Pedro Domecq es un gran ganadero, y además tenía en su ganadería toros bravos.

Corrida-concurso de ganaderías en las FIESTAS de la VENDIMIA JEREZANA



La reina de las Fiestas de la Vendimia, con sus damas de honor, llega a la Plaza de toros (Foto Pablo Fiallo)



Domecq, Villamarta, Urquijo, Buendía, Herederos de Curro Chica y Miura presentaron ejemplares a esta corrida

Antonio Bienvenida, Rafael Ortega y César Girón cortaron orejas

Al toro de don Juan Pedro Domecq y Díez se le perdonó la vida

Toro «Desteñado», número 6, negro sabinero, hijo de «Jazminito» y «Desteñado» de la ganadería de Juan Pedro Domecq, al que por su bravura y nobleza se le perdonó la vida (Foto Iglesias)

Al del marqués, que tenía peligro por el lado derecho, le propinó unos lances muy buenos, y luego le hizo una breve faena de muleta, para matarlo de media tendida. Al de Buendía lo toreó con la fámula sobre ambas manos —al natural y en redondo— para terminar la faena con unas giraldivas. Mató de una estocada secillamente extraordinaria, de efecto fulminante, concediéndosele una oreja.

César Girón lidió los toros de Domecq y Herederos de Curro Chica.

Al de don Juan Pedro Domecq, que fué como ya digo realmente extraordinario, le hizo cuanto le vino en ganas, tanto con el percal como con la frañela, abundando en la faena derechazos completamente circulares, llenos de suavidad y mando. Por habersele perdonado la vida al toro, simuló la suerte de matar con la mano. Le concedieron una oreja de plata y dió la vuelta al ruedo con el ganadero.

En el que cerró plaza, de Curro Chica, estuvo muy breve, matándolo de un pinchazo sin soltar y media estocada.

MANOLO LIANO

UN ambiente sencillamente extraordinario reinó durante todo el domingo 11 en la bella ciudad andaluza de Jerez de la Frontera, que celebra en estos días, con rango y solemnidad, su famosa Fiesta de la Vendimia.

De todos los puntos de Andalucía acudieron a Jerez, el domingo, millares de personas, que luego por la tarde, casi llenaron el coso jerezano, engalanado de punta en blanco, en el cual había de celebrarse una extraordinaria corrida-concurso de ganaderías.

La plaza estaba adornada profusamente, y en el ruedo, con serrín de colores, se habían trazado los hierros de las divisas que aportaron un toro a esta corrida, y que fueron don Juan Pedro Domecq y Díez, marqués de Villamarta, Miura, Urquijo, Buendía y Herederos de Curro Chica.

Los seis toros lidiados dieron buen juego en general, aunque los de Miura, Buendía y Chica llegaron un tanto quedados a la muleta. El de Villamarta resultó algo huido y peligroso por el pitón derecho, y el de Urquijo se aquerenció algo en las tablas. El de don Juan Pedro Domecq y Díez, «Desteñado» de nombre, número 6, fué un ejemplar de bandera. Bravísimo en todo momento y noble y suave como un cordero. Un toro ideal, soberbio y de preciosa estampa, para el que el público en pleno pidió se le perdonara la vida, a lo que accedió le presidencia, dando la vuelta al ruedo el ganadero.

Antonio Bienvenida vino esta vez a Jerez con ganas de agrandar. Fué el mejor de la terna y —naturalmente— el más torero. Con el capote se lució en todas sus intervenciones, especialmente al lancear a su segundo. Banderilleó a ambos con la elegancia y soltura que Bienvenida lo hace, y llevó a cabo en su primero —de Miura— una breve faena de muleta que terminó de pinchazo y media estocada. En el cuarto —de Urquijo— realizó una faena dominadora y artística con pases de diversas marcas, entre los que destacaron cuatro derechazos suavísimos. Mató de casi entera, citando a recibir, y le fué concedida una oreja.

Rafael Ortega se las vió con los toros de Villamarta y Buendía.



César Girón en un natural al toro de Domecq (Foto Iglesias)



Un templado derechazo de Antonio Bienvenida al primer toro de la vacada de Miura (Foto Pablo Fiallo)

Las corridas de la feria de ALBACETE



Angel Peralta obligando mucho en un par de banderillas

ALBACETE. (Crónicas de nuestro corresponsal.) — No se recuerda desde los tiempos de «Manolete» una expectación por una corrida de toros. La empresa Martínez Elizondo puso el «No hay billetes» con bastante antelación. Y en la Plaza no cabía un alfiler cuando las cuadrillas de la primera de la feria albaceteña hacían el paseo. «Pedrés» —que reaparecía después de su gravísima cogida en San Sebastián— y «Chicuelo II» hicieron el milagro.

Los toros, de los Herederos de doña María Montalvo, dejaron bastante que desear. A Girón le cayeron en suerte dos bichos sosotes y quedados. «Pedrés» se enfrentó con dos mansos de feo estilo. Y «Chicuelo», más afortunado, tuvo dos ejemplares algo más alegres. De presentación, floja.

César Girón despachó con muy buen arte a su primero, intercalando naturales de calidad, que se aplaudieron, igual que a su faena, después de una estocada y descabello. Y en el cuarto estuvo torerísimo, lidiando primero, y toreando después, por naturales y redondos de excelente ejecución, embarcando suavemente al animal y llevándolo empapado en los vuelos del engaño. La faena fué breve, pero limpia, muy compuesta, ajustada. Una estocada y tres descabellos. Girón, con la oreja del toro, dió la vuelta, entre ovaciones.

«Pedrés» salió a la Plaza sin estar completamente repuesto, en condiciones físicas de inferioridad. Para colmo le tocaron en suerte, como hemos dicho, dos mansos que coceaban. Su segundo, muy peligroso, embestia al cuer-

po, sin hacer caso de la muleta. Fue aplaudido en lances a la verónica, y sus dos faenas fueron de trámite para enviar al desolladero a sus dos bureles. Hubo protestas y también aplausos, porque con tal ganado poco se podía hacer.

«Chicuelo II» cosechó un notable éxito. Con el capote brilló a gran altura, toreando a la verónica muy bien. Y con la muleta ejecutó dos faenas altamente emotivas, llenas de gracia y salero, toreando al natural y en redondo con limpieza en la realización de las suertes. Sonó la música en ambas ocasiones. Con los naturales y derecha-zos, «Chicuelo II» dió pases de pecho y de costadillo, girando sobre los talones con mucho garbo; molinetes y adornos. No acertó con el pincho en su primero —al que mató de cuatro pinchazos y cinco descabellos—, y al sexto —que mató de un estoconazo— le cortó las dos orejas, saliendo a hombros.

Como prólogo actuó Peralta, que estuvo muy lucido en rejones y banderillas. Descabelló pie a tierra y cortó dos orejas, con la consiguiente vuelta y saludos.

La segunda de la feria albaceteña destaca artísticamente. Tres de los toros de los Herederos de José María Galache se prestan a lucimiento, y aunque los restantes son broncos y difíciles, sin que permitan brillantes faenas, el público abandona satisfecho los graderíos. Tres toreros —«Pedrés», «Antoñete» y Montero— levantan la feria.

Sábado día 10.—Un novillo de Domecq para Angel Peralta y seis toros de Montalvo para César Girón, «Pedrés» y «Chicuelo II»



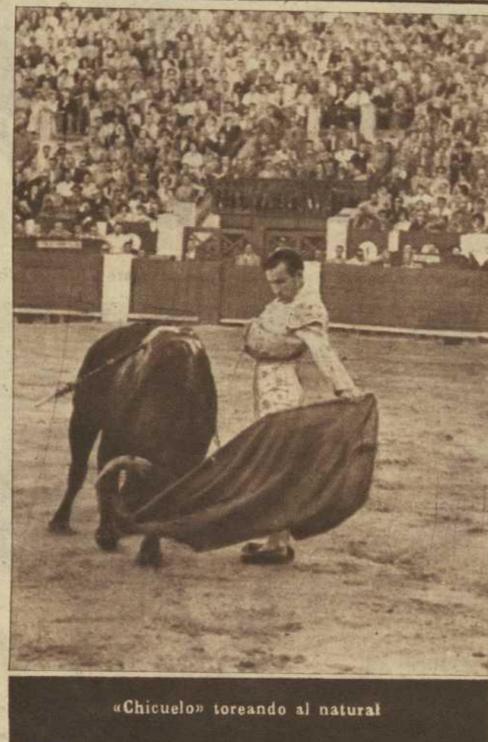
Un estatuario de César Girón

Domingo día 11.—Seis toros de Galache para «Pedrés», «Antoñete» y Juan Montero



«Pedrés» muleteando a la derecha

Lunes día 12.—Un novillo de Galache para Peralta y seis toros de Domecq para Julio Aparicio, Juan Montero y «Chicuelo II»



«Chicuelo» toreando al natural

«Pedrés» cosechó un gran éxito en su primero, al que instrumentó una faena «suí género», con la personalidad que le caracteriza y la hondura y auténtica verdad de su estilo. En verónicas, suerte que ha legado a dominar, se hizo aplaudir. Y con la muleta, sus naturales y redondos, logrados a fuerza de porfía y de citar con el cuerpo, metido materialmente entre

los pitones, levantaron un clamor. Sobre la base del natural y el redondo complementó su labor con muletazos de espaldas, de su creación, iniciados con movimiento pendular del engaño, que pusieron el ambiente al rojo vivo, sucediéndose las ovaciones mientras sonaba la música. Pinchazo, estocada y descabello. Y una gran ovación premia la gran faena de «Pedrés», que da la

vuelta al ruedo con las dos orejas, devolviendo prendas. El cuarto era un toro de mucho temperamento, al que Pedro Martínez lidió superiormente, sacándole naturales increíbles a fuerza de cruzarse. Mató de una estocada y dió la vuelta al ruedo con petición de oreja.

«Antoñete» también realizó una buena faena en su primero, pero muy des-

ligada, porque el bicho era abanto y mansurrón. «Antoñete» anduvo tras él y logró una faena excelente, a base de naturales y redondos, en varias tandas, que el público ovacionó largamente. Con pases de tirón, «Antoñete» se llevó al terreno conveniente al galache, para allí continuar por derecha-zos magníficos, cargando la suerte y corriendo la mano admirablemente.

Una estocada buena y dos orejas para «Antoñete» que da la vuelta al ruedo entre ovaciones. El quinto era un toro playero y de aviesas intenciones, al que el madrileño instrumentó una faena de alifio para una atravesada y media. Hubo división de opiniones.

Juan Montero se las entendió en primer lugar con un toro carjavacado, feo, que, además, era burriciego. Entre las protestas del público —que pedía la sustitución—, Montero lo lidió habilidosamente y con muletazos dominadores para media buena. (Ovación y saludos, con pitos al toro.) En el sexto, Montero estuvo colosal. El animal, con mucha cabeza, embestia bruscamente y el diestro hubo de hacerse con él en unos pases de castigo. Entonces, Juan Montero, derrochando valor, provocando las arrancadas con el estoque, lo obligó a pasar una y otra vez, marcando los tiempos y realizando las suertes admirablemente. Intercaló pases de la firma y de costadillo con garbo y salero, matando de media superior. Se le concedieron las dos orejas y salió triunfalmente por la puerta grande.

Julio Aparicio, el maestro joven, estuvo colosal con el capote, poniendo a los toros en suerte y demostrando en todo momento su sapiencia. Su faena al primero es un portento de mando y temple, toreando al natural y en redondo, marcando los tiempos y cargando las suertes. Muy torero siempre, Julio Aparicio se adornó, tras los fundamentales naturales y derecha-zos, y después de una estocada fulminante, cortó las dos orejas, con vuelta y saludos. El cuarto era un marmolillo, al que Aparicio lidió con brevedad, siendo muy aplaudido.

Juan Montero tuvo la desgracia de cargar con dos mansos de carreta, a los que no había medio de hacerles tomar las varas. Dolléndose de los hierros,

ALBACETE. (Crónicas de nuestro corresponsal.) — Triunfo grande el de «Chicuelo II» en la tercera corrida de feria. Alternó con Julio Aparicio —que también tuvo un triunfo— y Juan Montero, a quien ha perseguido la mala suerte en los sorteos, y ambas tardes cargó con los peores lotes.

Magnífico con el capote, en verónicas, «Chicuelo II» logró fuertes ovacio-



Espectadores de barrera en la primera de la feria

(Continúa en la pág. siguiente.)



«Pedrés» logró lucirse en la segunda corrida



«Antoñete» arqueando demasiado la figura



Juan Montero en el momento de la tarde



Un momento de apuro de Peralta en la tercera de feria



El superlativo de trabajo que presenció las corridas de la feria albaceteña

Las corridas de la feria de ALBACETE



Julio Aparicio veroniqua, cargando la suerte



En este pase con la derecha de Juan Montero se acusa la embestida corta del toro

Martes día 13. - Seis novillos de Guardiola para Fermín Murillo, "Chamaco" y "Chicuelo III"



Fermín Murillo en un natural al cuarto novillo

abantos, los bureles cococaban; el quinto, además, era peligroso. Juan Montero mostró la brillantez de su muleta dominadora, lidiando de verdad, mandando. Tan diestra e inteligente fué su faena que, al final, escuchó una ovación, saludando desde el tercio. En el quinto, que, repetimos, era peligroso, además de manso, Montero estuvo habilidoso, realizando una faena inteligente, bien rematada de un estoconazo. Fué aplaudido de nuevo.

El rejoneador Peralta, después de fallar una lanza, colocó rejones y banderillas certeramente, descabellando pie a tierra. Cortó las dos orejas.

El novillo de rejones era de Galache, y los seis restantes, de Juan Pedro Domecq.

El coso albaceteño registró la entrada más floja de la feria, pese a que en el cartel figuraba «Chamaco», que alternó con Fermín Murillo —que goza de gran cartel en Albacete— y Angel Jiménez, «Chicuelo III». Los novillos, de Guardiola fueron terciados. El quinto, manso, y el sexto, cojo.

Fermín Murillo demostró estar cuajado y en condiciones de tomar la

alternativa. Además, tiene personalidad e imprime a las suertes elegancia con su toreo de clase. Al primero —y a petición del público por su escasa presencia— lo lidió con brevedad, siendo aplaudido. Al cuarto le instrumentó una faena artística y eficaz para pinchazo y media. Fué ovacionado, saludando desde el tercio.

«Chamaco» borró el mal sabor de su actuación del año pasado, aunque su toreo —inédito hasta entonces— no causara la sensación que en otras plazas.



«Chicuelo II» lanceando de capa



Un apretado lance de «Chicuelo III»

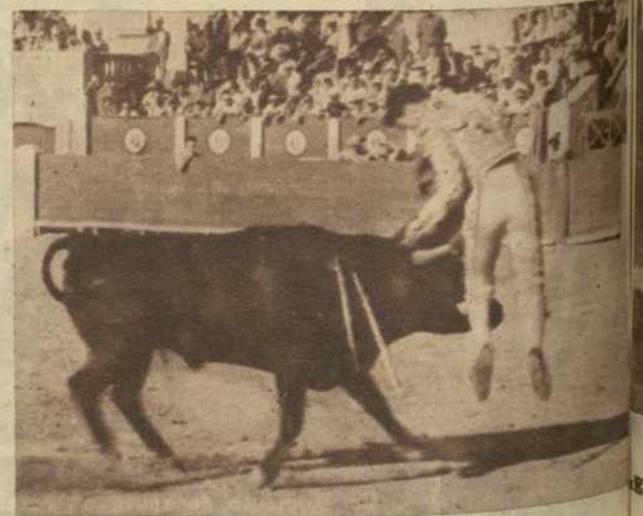
Estuvo valiente toda la tarde y prodigó muletazos de espaldas, citando al natural desde lejos con la muleta plegada. También abundaron los redondos y pases por alto. Mató de media y descabello al segundo, dando dos vueltas al ruedo, y de media y dos vedugullazos al quinto, del que cortó las orejas y el rabo, saliendo a hombros de los «capitalistas».

Angel Jiménez, «Chicuelo III», se hizo ovacionar con el capote en ambos al realizar unas verónicas de mucho sabor. Y con la muleta ejecutó dos faenas emocionantes y artísticas, con naturales, de pecho, redondos molinetes de rodillas y pases de costadillo entre ovaciones. Dió la vuelta en su primero y cortó las dos orejas del sexto, saliendo a hombros triunfalmente.

REVERTE



El quinto novillo fué manso y huía de su sambra



«Chamaco» por los aires (Fotos. A. Sa'ns)

PRIMERA NOVILLADA

de las fiestas de la vendimia jerezana

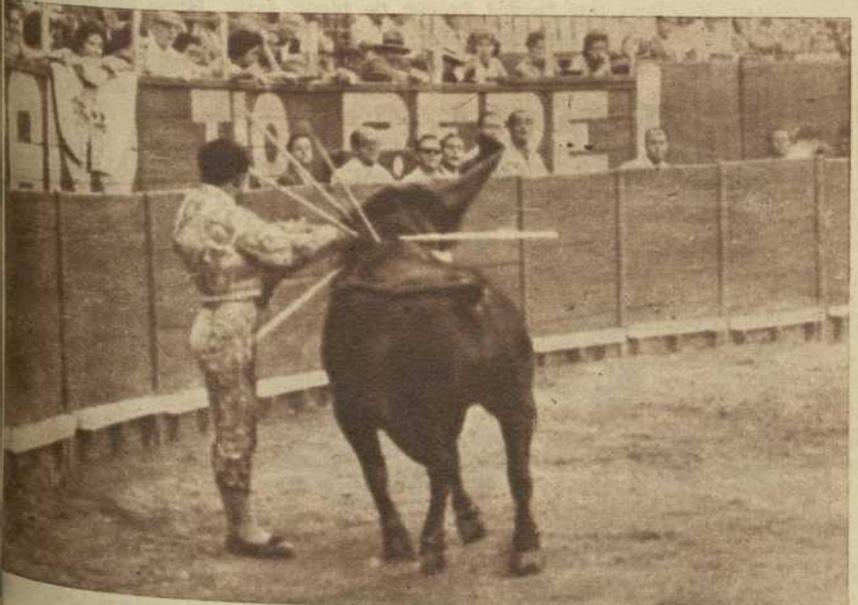
Seis novillos de don José Belmonte para Gregorio Sánchez, «Joselito Huerta» y «El Pío»



Un muletazo por alto de Gregorio Sánchez a su segundo enemigo



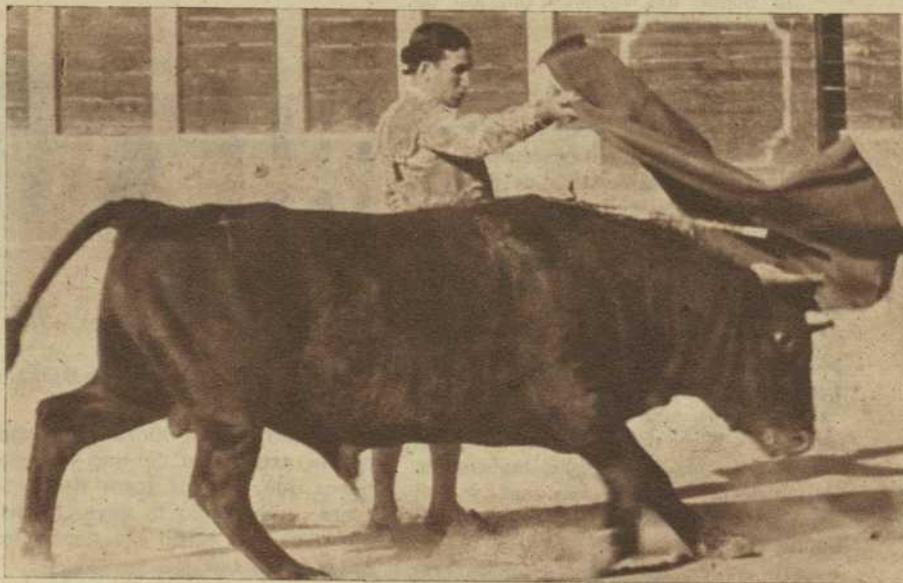
Joselito Huerta recibió a sus dos enemigos con sendos faroles de rodillas



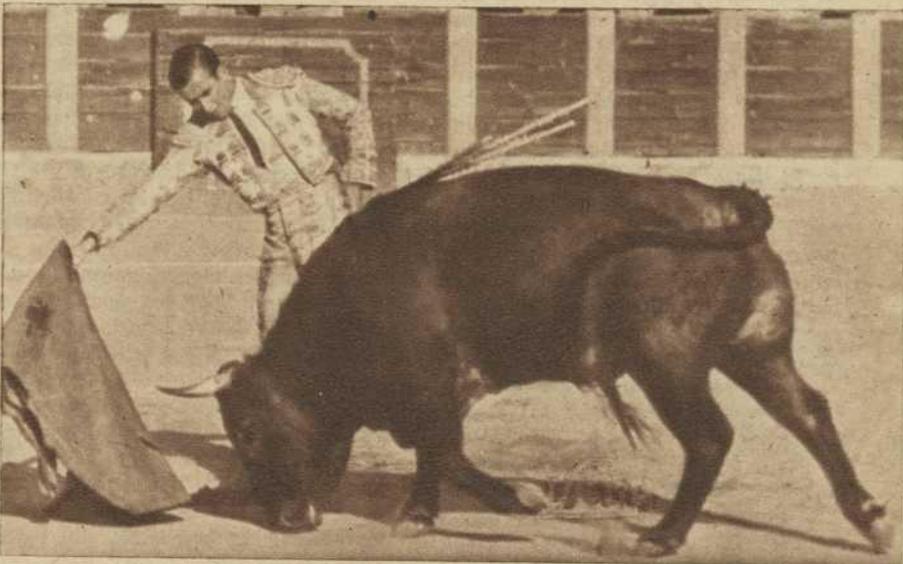
«El Pío» inició la faena del sexto con varios ayudados por alto (Fotos Tarrío)

CORRIDA DE TOROS EN ZAMORA

Seis toros de don Esteban y doña Auxilio Tabernero, para «Chicuelo II», Victoriano Posada y Miguel Angel



«Chicuelo II» en un pase de pecho al primero de la tarde



Victoriano Posada, que dió la vuelta en su primer toro, en un derechazo

Un pase por alto de Miguel Angel en el toro del que cortó una oreja



SUCEDIO...

La revista que el hombre debe regalar a la mujer

VEGA

¡GRAN GALA TAURINA!

NOS figuramos cómo estaría la Plaza de las Arenas, de Barcelona, la noche del festival taurino de gran gala. Ya iba siendo tiempo de que en los toros entrara la gran gala, que tanto abunda en los demás espectáculos y en las fiestas de sociedad. La gran gala, después de todo, es algo muy sencillo. Consiste en que los señores vayan vestidos de negro y las señoras semidesnudas, del color que mejor entone con su piel. Los toros hace ya tiempo que adoptaron el traje de etiqueta para comparecer en el ruedo. Todos van de negro riguroso. Los toreros acuden que ni pintados para una fiesta de postín. Llenos de oro por todas partes y con calzón corto, que todavía hace más elegante. Hay música. Hay alegría. Hay posturitas para todos los gustos. Pero, claro, también hay sol, y con sol no son posibles las fiestas de noche.

Esto no es un inconveniente. Las corridas nocturnas hace ya tiempo que están inventadas. Tuvieron su época de auge y poco a poco se fueron adormeciendo, adormeciendo, hasta que se durmieron del todo, cosa que está muy en su punto hacer por las noches. Pero las podemos despertar. Las podemos convertir en fiestas de gran gala, como esa que se ha celebrado en la Plaza de las Arenas, de Barcelona, en honor de unos turistas. Para nadie es un secreto, y menos que para nadie para las empresas, que hoy en día las corridas viven en buena parte, y en muchas partes, sostenidas por el turismo. Organicemos, pues, grandes galas turístico-taurinas.

Mimbres tenemos para ello. Hoy los toreros tolean para los turistas. Los aficionados de hoy, conscientes de lo que representa el turismo para nuestra economía, les dejan hacer. Los ganaderos, no digamos. Los ganaderos hacen las tientas con miras al turismo. En cuanto una becerra cabecea un poquito, la declaran no apta para anglosajones. Formalidad, buenas maneras y mejores ideas. ¡Qué iba a decir el turismo si no! El papel tan preponderante que ejercen en la Fiesta actual los apoderados se encuentra en relación directa con los dólares y las libras, con los francos y las liras. A más turismo, más dinero para los toreros.

Al turismo hay que cuidarlo, mirarlo. Por eso me parecen muy en su punto las grandes galas taurinas. Barcelona ha dado la pauta. Bien están las corridas por la tarde. Al fin y al cabo es preciso también contar con la afición. Las grandes galas no se prodigan. Se celebran muy de cuando en cuando y sólo para los elegidos por la fortuna, por el snobismo o por el afán de imitación, tan desarrollado en nuestro tiempo. En las grandes galas, como es natural, actuarían los grandes toreros. Los precios estarían a tono. A estos efectos, casi todas las corridas son de gran gala. De modo que la cuestión crematística no sería un obstáculo. Su singularidad habría de buscarla en el traje de etiqueta. ¡Qué gran ocasión para resucitar la mantilla! ¡Rigurosa mantilla obligatoria! Las turistas estarían encantadas en poder lucirla. Lo malo es que las mantillas vuelan muy mal y no podrían caer a los pies del torero triunfador. Se enredarían en



Plaza de las Arenas, de Barcelona

la cabeza de un mozo de espadas o de un arenero o de uno de esos señores que ven los toros desde la barrera, estorbando lo suyo. ¡Bah!, nada, para eso están las flores, los zapatos y los bolsos.

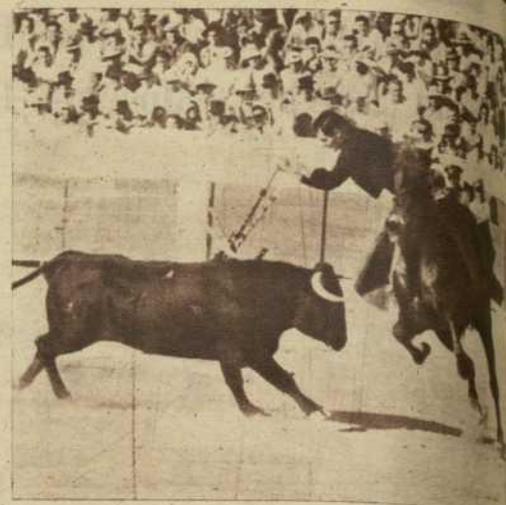
Como en las grandes galas no hay que aspirar a que se llene la Plaza, pues esto sería contrario a su esencia, que pide selección y no multitudes; en un tendido se instalaría un bar, servido por impecables camareros, que recorrerían las filas portando en las bandejas toda clase de bebidas y fruslerías comestibles. ¡Ver una corrida con un vaso de whisky en la mano y mientras el torero liga naturales y más naturales, mientras los pases giratorios y las múltiples «inas» prodigan su alegre gama, el whisky va entrando por los gatzates, comunicando a los espectadores incontenible euforia! No se me diga que esto no es un hallazgo. Y el torero, en lugar de enjuagarse la boca con agua, lo haría con champaña, ofrendado por una admiradora. ¡Que la corrida, a pesar de ser de gran gala, resulta la gran tabarra? Nada se ha perdido. ¡A bailar en la meseta del toril, improvisada como pista! Este es otro hallazgo. ¡Y los que irán saliendo en cuanto se piense despacio en las grandes galas taurinas! El baile no impide ver. ¡Por qué van a bailar sólo los toreros delante del toro con pasos de chicuelinas o de otra cualquier «ina». En la músicaailable predominarán los pasodobles. Un matador coge las banderillas. ¡Pasodoble al canto! Se enlazan las parejas. El torero corretea, las parejas le siguen a compás. Ya puso el par. ¡Ole! ¡Ole! Y las parejas suspenden el pasodoble para aplaudir. En las faenas de muerte, el vals será lo indicado, y el toro y el torero en el ruedo y las parejas en la meseta del toril girarán a sus acordes, entre el entusiasmo general y turístico.

Sí. No le demos más vueltas. La Fiesta de toros, tal y como está, necesita de grandes galas que hagan las corridas más apetecibles a cierta clase de turismo, al turismo de alto coste. Y entonces, los toreros que se retiran prematuramente y que luego vuelven a darse un garbeo para refrescar recuerdos y engrosar las cuentas corrientes tendrán en las grandes galas su campo de acción. ¡Reaparición de Fulano! ¡Sólo por diez grandes galas, con cena fría comprendida! Y entonces tendrán su razón de ser las exigencias de todo género.

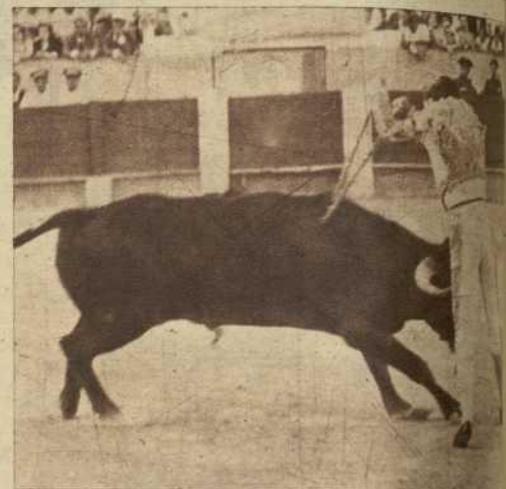
ANTONIO DIAZ-CASABATE

Toros de don Antonio Honorato Jordán, de Estepa (Sevilla)

Rejoneador: don Angel Peralta; espadas: «Calerito» César Girón, «Chicuelo II»



Angel Peralta en un par de banderillas a dos manos



César Girón banderilleando a su primer toro

GRAN animación existía en Cabra para la corrida de feria de septiembre. Verdaderamente el empresario, señor Muriel Marín, había echado el resto, montando una corrida a base del rejoneador don Angel Peralta y de los espadas Manuel Calero, «Calerito», César Girón y Manuel Giménez, «Chicuelo II», los triunfadores de la memorable corrida del 27 de septiembre en Córdoba. Y, claro, el público abarrotó la Plaza y el bellísimo pueblo vivió una jornada verdadera mente ferrial.

Los toros de don Antonio Honorato Jordán, de Estepa (Sevilla), dispuestos para el festejo, resultaron bonitos de lámina y cornamenta, descargados de peso y desiguales de lidia, como ahora veremos.

El de rejones fué muy bueno. Embistió con codicia y suavidad, y don Angel Peralta, con él, realizó una completa exhibición ecuestre y dió un curso de bien banderillar y rejonear, arrancando continuas ovaciones. Certero con el rejón de muerte, el caballero de la Puebla, pie a tierra, se limitó a descabellar y obtuvo las dos orejas de su enemigo.

Fuó el lote de «Calerito» el peor de la tarde, y el cordobés hubo de limitarse a la brevedad, cosa que al público no satisfizo. Mató a su primero a dos medias estocadas y al cuarto de una corta y descabello.

Mitad y mitad fué el lote de Girón. Su primero se dejó torear, cosa que aprovechó el venezolano para hacer una faena muy completa, que entusiasmó al público. Media estocada y descabello y escuchó César una ovación en petición de oreja. En el quinto, más dificultoso, el venezolano no pudo hacer otra cosa que optar por un trasteo breve para un pinchazo, media estocada y descabello.

Tuvo suerte «Chicuelo II» con su lote, pues fué el mejor de la tarde. Dos toritos que embistieron con mucha suavidad, sobre todo el lidiado en tercer lugar. Y, claro, sus faenas fueron de pleno éxito. Hubo en ellas, sobre todo valor y emoción, características de este torero. Entre el clamor entusiasta del público, el de Albacete mató a su primero de un pinchazo y media estocada arriba, marcando el volapié. Y se le concedieron las dos orejas. En el que cerró plaza, al que depenó de media estocada magnífica, le fueron otorgadas las dos orejas, el rabo y una pata y fué llevado a hombros hasta el hotel.



Una verónica de «Chicuelo II» al sexto (Fotos Ricardo)

En el cuarto toro se arrojó al ruedo un espontáneo llamado Rafael Pérez Castillo, de Puente Genil, el cual fué cogido. Se le asistió en la enfermería de la Plaza de una herida en el escroto y de un puntazo corrido en la región abdominal, hasta la tetilla izquierda, de pronóstico menos grave. Firma el parte el doctor Carlos Zurita

JOSE L. DE CORDOBA



Preliminares de la corrida. El interesante momento de hacer los lotes y sortearlos



LA DE FERIA DE CEHEGIN

«Jumillano» y Cascales con toros de don Javier Moreno

El último toro tardó en entrar al chiquero. «Jumillano», padre, colaboró en su encierro

capa a sus tres enemigos, destacando de su labor dos quites por chicuelinas y otros de frente por detrás.

A su primero le hizo una faena a base de redondos y naturales, para una estocada algo caída. Fué aplaudido.

En su segundo, realizó una faena variada y torera, entre oles y música, para una estocada. Se le concedió una oreja.

En el quinto de la tarde realizó una gran faena, con pases de todas las marcas, entre ovaciones y al son de la música, dando varias series de redondos y naturales, molinetes de rodillas, pases de tres en uno, apretadas giraldillas, etc. Puso broche a tan estupenda faena de un pinchazo y una estocada. «Jumillano» dió dos vueltas al anillo luciendo las dos orejas y el rabo que le fueron concedidos por la presidencia.

Manuel Cascales hizo a su primero una faena a base de naturales, ligados con el de pecho, al compás de la charanga. Un pinchazo que escupe el bicho y otro hondo. Grandes aplausos.

A su segundo, faena con varias tandas de naturales y redondos, pases por alto y de pecho, para un pinchazo y media estocada. Cascales fué ovacionado.

En el que cerró Plaza, que llegó difícil a la muerte, estuvo el murciano voluntarioso, terminando de un pinchazo y media estocada, escuchando palmas.

Los toros de don Javier Moreno, de Peñaflores, buenos los tres primeros, aunque muy blandos de manos; bravos, cuarto y quinto, y un buey el sexto. Los corridos en cuarto y quinto lugar debieron ser más castigados.

GANGA

MURCIA. (De nuestro corresponsal).—Con media entrada se celebró el pasado domingo el anunciado mano a mano entre Emilio Ortuño, «Jumillano», y Manuel Cascales. Esta es la segunda vez que se enfrentan vis a vis los citados diestros, ya que anteriormente lo hicieron en la Plaza de Lorca, donde la pelea se decidió, por poco margen, a favor del murciano.

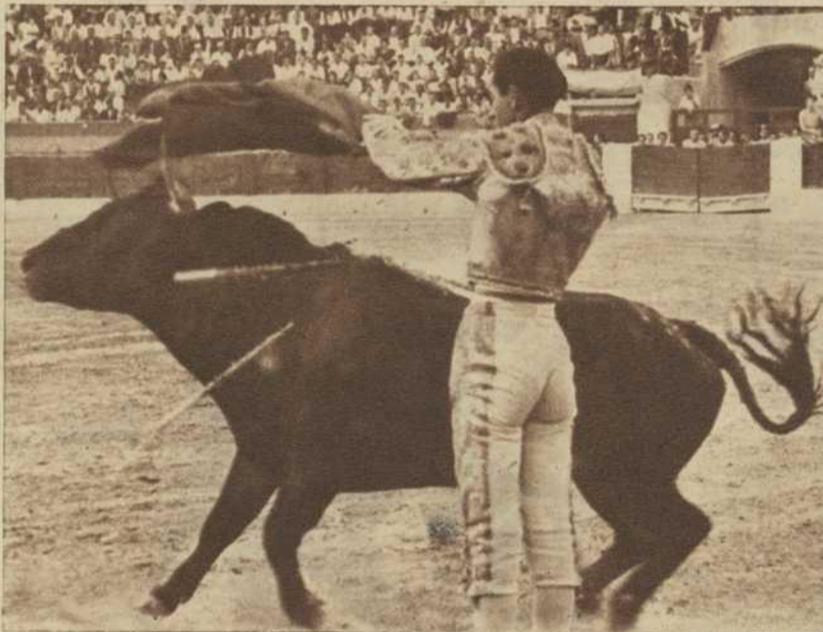
En cambio, en Cehegín el triunfo fué para «Jumillano», a quien le fueron concedidas tres orejas y un rabo, saliendo a hombros de la Plaza. Cascales solamente fué ovacionado, si bien, es verdad, tuvo menos suerte en el sorteo que el salmantino.

«Jumillano» se lució muchísimo al torear de



Das bellas espectadoras a la española. ¡Viva Cehegín, que es su pueblo!

«Jumillano» en un pase ayudado por alto en el toro que cortó dos orejas y rabo



Un pase por bajo de Cascales ejecutado en su segunda faena (Fotos L3pes)

LIBROS DE TEMAS ESPAÑOLES

	Ptas.		Ptas.
«ESPAÑA Y EL MUNDO ARABE» Por Rodolfo Gil Benumeya. 45	45	«EL GENERAL PRIMO DE RIVERA» Por César González Ruano. 35	35
«NOTAS SOBRE POLÍTICA ECONOMICA ESPAÑOLA» (Con la colaboración de varios economistas del Movimiento) ... 60	60	«RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA» Problemas de la presencia española en el mundo, por José M. Cordero Torres ... 80	80
«PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD» Por Adolfo Muñoz Alonso. 32	32	«CONTRA LA ANTIESPAÑA» Por Tomás Borrás ... 35	35
«LA RUSIA QUE CONOCI» Por Angel Ruiz Ayúcar ... 35	35	«LA ESTRELLA Y LA ESTELA» Por Eugenio Montes ... 50	50
«O MUERTO EN RUSIA» (Memorias del alférez Ocaña), por Moisés Puente ... 40	40	«ANTONIO MAURA, 1907-1909» Por Maximiano García Venero ... 35	35
«ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES» (Ensayos sobre la versión literaria de la Historia), por Gaspar Gómez de la Serna. 45	45		

Pueden hacerse los pedidos a librerías o contra reembolso a EDICIONES DEL MOVIMIENTO, Puerta del Sol, 11. Madrid.

LA SEMANA TAURINA

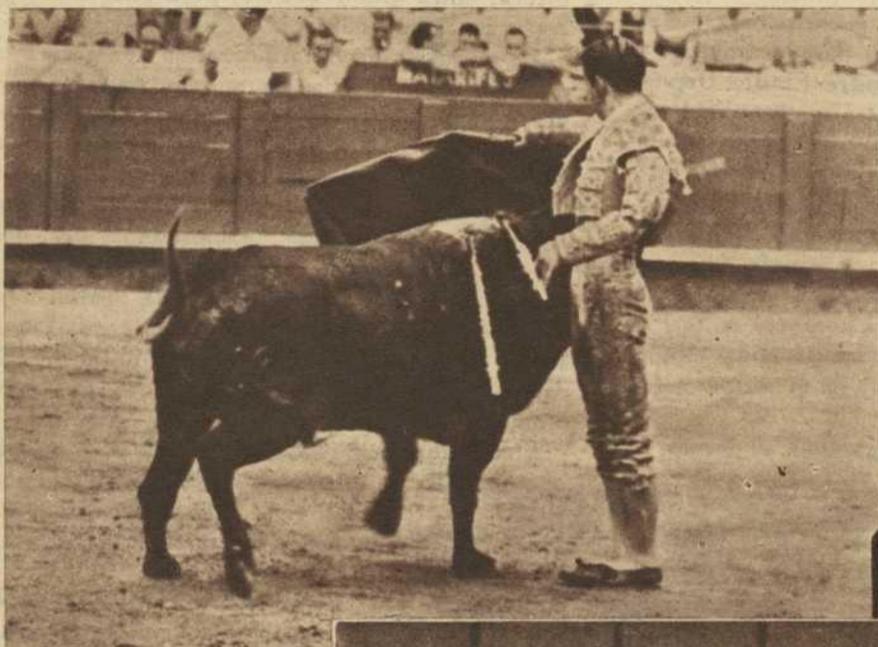


Bernadó, Justo Armenteros y Rafael Pedrosa, en la puerta de cuadrillas

Día 8.-Reses de Concha y Sierra para Rafael Pedrosa (palmas y vuelta), Joaquín Bernadó (dos orejas y ovación) y Justo Armenteros (palmas y vuelta.)

Día 10.-Reses de Molero para Jaime Bravo (que se despedía como novillero y dió dos vueltas en su primero y cortó las dos orejas del cuarto), «Chicuelo III» (voluntarioso y ovación) y Roberto Espinosa (que se presentaba y dió una vuelta y fué ovacionado.)

Día 11.-Un novillo de Ignacio Sánchez y seis toros de Miura para Peralta (vuelta al ruedo) Rafael Llorente (ovación y ovación), «Parrita» (ovación y breve) y Alfonso Merino (vuelta y dos orejas.)



Rafael Pedrosa en un muletazo por alto a su primero



Joaquín Bernadó toreando por «saltilleras» en un quite



Justo Armenteros haciendo doblar al sexto novillo



Bravo, «Chicuelo III», Espinosa y sus cuadrillas saludan a la presidencia



Un natural de Jaime Bravo al novillo del que cortó dos orejas



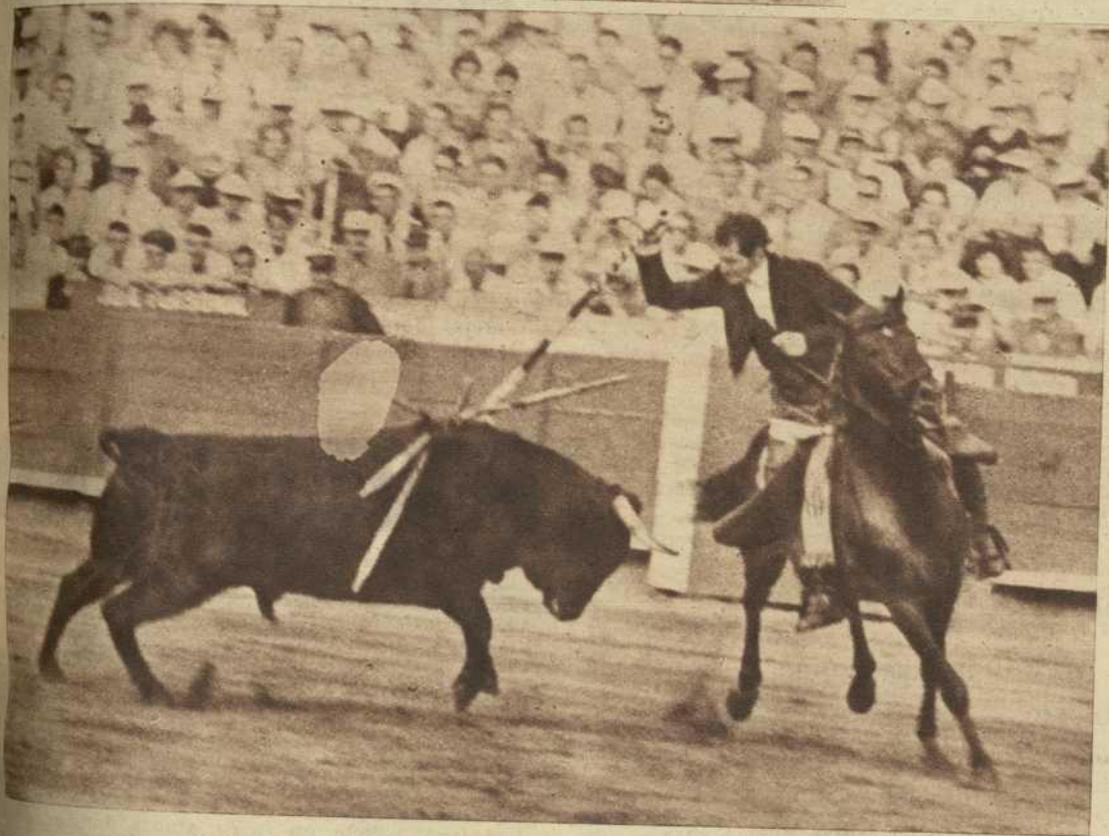
NA EN BARCELONA



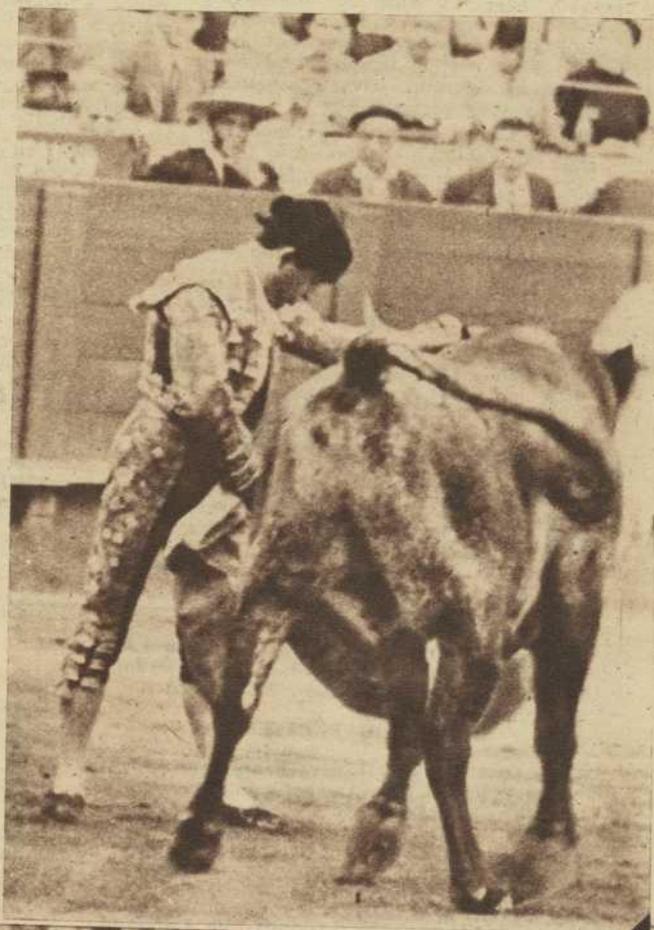
«Chicuelo III» en un muletazo amarcas de la casa»



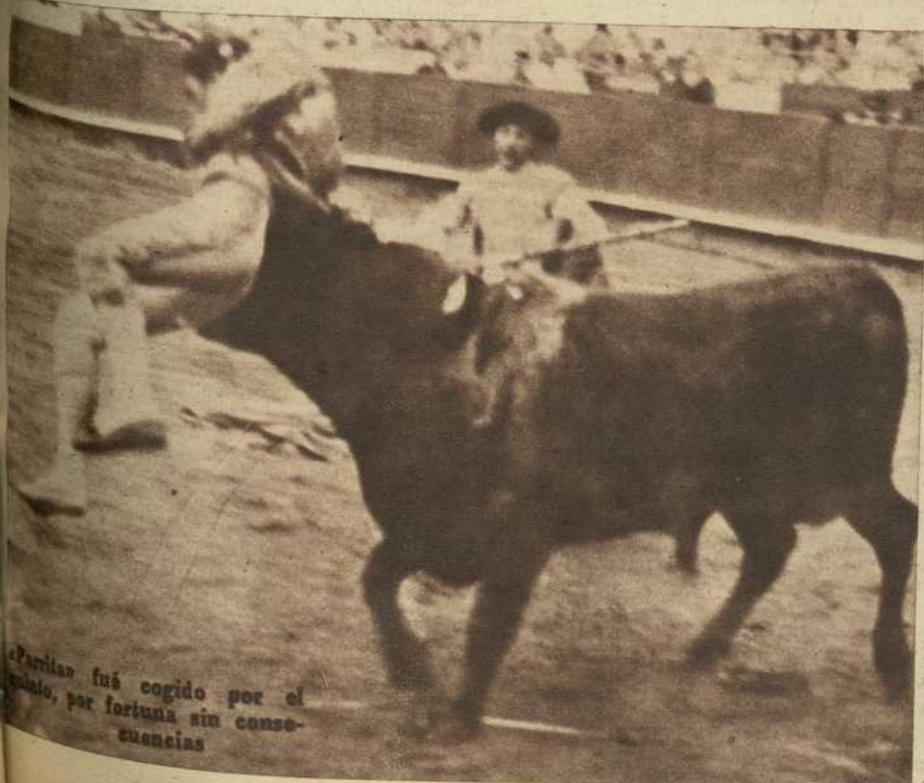
Roberto Espinosa estoqueando valientemente al tercero



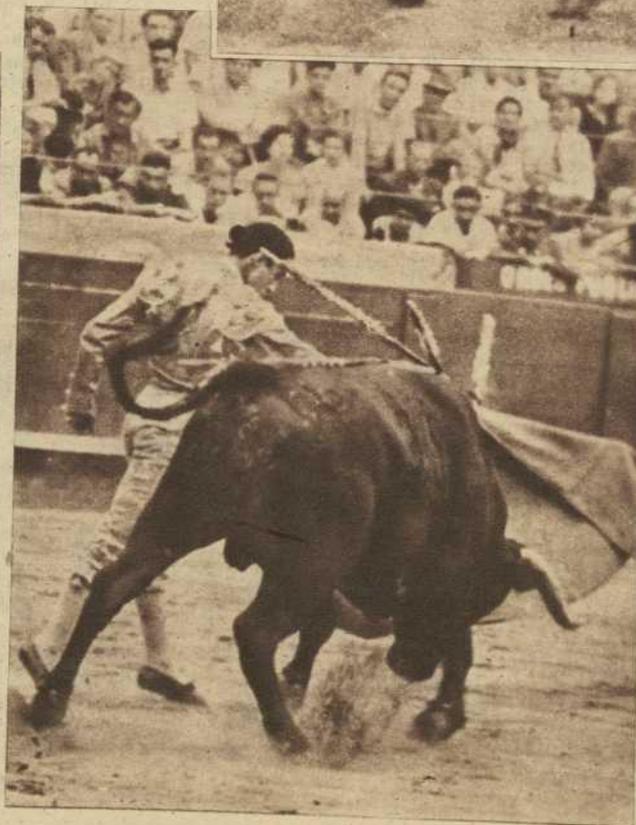
Peralta clavando un rejón de muerte



Rafael Llorente lanceando a su primer toro de Miura



«Parrilla» fué cogido por el quinto, por fortuna sin consecuencias



Alfonso Merino en un pase por alto al sexto (Fotos Valls)



CORRIDAS EN ULTRAMAR

Oscar Rivera, herido en Méjico.—En Torreón cortó orejas Fermín Rivera.—En Ciudad Juárez Cayetano Ordóñez estuvo mal en un toro y cortó la oreja del otro.—Humberto Moro y Amado Ramírez cortan orejas en Sabinas.—En Nadadores triunfaron Félix Briones y Luis Solano. Las Plazas de Sabinas y Nadadores fueron inauguradas

El pasado domingo se celebró en la Plaza de Méjico la déclimotercera novillada con regular entrada, porque poco antes de comenzar el festejo descargó una tormenta. Los novillos de Rancho Seco, flojos de remos, pero cumplieron.

Oscar Rivera fué cogido al intentar una verónica en el toro que abrió plaza. Fué llevado a la enfermería, donde se le apreció una herida con dos trayectorias en la cara interna del tercio superior del muslo izquierdo.

Fernando de los Reyes, «El Callao», toreó por la cara y mató de un pinchazo, media y estocada. En el segundo estuvo lucido en el primer tercio y muleteó con temple intercalando adornos. Fué volteado aparatosamente. Siguló con derechazos buenos y mató de estocada y descabello. (Ovación y dos vueltas al ruedo.) También en el quinto manejó la derecha con mucho temple y mató de una buena estocada. (Ovación, petición de oreja y dos vueltas.)

Américo Garza, «Romerito», tropezó con el peor lote. Faena de alíño en el tercero para una estocada superior. Oyó aplausos. Valiente en el cuarto. Dejó dos estocadas. (Palmas.) Lució y artista en el último, sobresaliendo varios derechazos magníficos. (Ovación.)

En Torreón se celebró una corrida de toros con reses de Torrecillas. Fermín Rivera hizo una buena faena a su primero, dando vuelta al anillo. En su segundo, que era difícil, estuvo magistral con la muleta. Mató de una estocada. (Ovación.) En el quinto, Rivera realizó una inmensa faena, agotando el repertorio de pases y adornos. (Ovación, dos orejas y varias vueltas al ruedo.)

Alfonso Ramírez, «Caesero», cumplió en dos de sus toros. En el último trasteó artísticamente entre ovaciones, pero no estuvo afortunado con la espada. Fué ovacionado.

En Ciudad Juárez. Toros de Santin Fuertes, grandes, pero no muy buenos.

Cayetano Ordóñez anduvo deficiente en su primero, al que tardó bastante en matar. (Protestas.) Estuvo bien en el segundo, sobresaliendo su valentía. Cortó oreja.

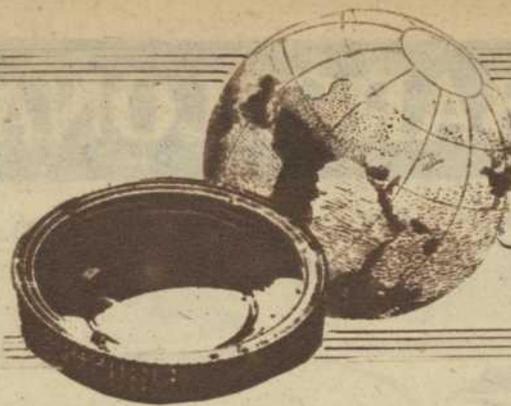
Alfredo Leal realizó una faena discreta en el segundo y cortó oreja en el cuarto por su artística faena y una estocada que bastó.

Se inauguró la Plaza de Sabinas con reses de Juan Aguirre.

Humberto Moro cumplió en su primero. Toreó al tercero por naturales superiores y mató bien. (Ovación, oreja y vuelta.)

Amado Ramírez fué orejeado en el segundo, con protestas por parte del público, después de una faena efectista. Cumplió en el otro.

También en Nadadores se inauguró la Plaza con toros de Tierra Blanca, que resultaron buenos. Félix Briones y Luis Solano estuvieron muy bien, cortando el primero tres orejas y un rabo y el segundo tres apéndices.



Por los



En Tánger se ha celebrado un homenaje al ilustre escritor y maestro de la crítica taurina, Gregorio Corcochano. Al acto, que transcurrió dentro de la mejor cordialidad, reflejo de las simpatías de que goza el homenajeado, asistió el alto comisario de España en Marruecos, teniente general García Valiño (Foto Qimedo)

CALENDARIO TAURINO de la SEMANA

DIA 16 DE SEPTIEMBRE

MORA DE TOLEDO.—Novillos de Galache para Landete, Paco Corpas y «el Turia».

ARACENA.—Peralta, Peláez, «Curro Chats» y «Chicuelo III».

NAZARET.—Antonio dos Santos y Paco Pita.

DIA 17 DE SEPTIEMBRE

VALENCIA.—Toros de «Curro Chats» para Landete, «Joselito de Colombia» y José Ordóñez, y la alternativa de Jaime Bravo.

DIA 18 DE SEPTIEMBRE

MADRID.—Un rejoneador. Francisco Sánchez, «Curro Puya» y otro español lidiarán novillos de Ignacio Sánchez y Sánchez.

VALLADOLID.—Toros de Abanasio Fernández para Rafael Ortega, «Litris» y «Jumillano».

SEVILLA.—Bernadé, Ostos y Pepe Cáceres, con novillos de Belmonte.

PALMA DE MALLORCA.—Toros de María Luisa Domínguez para «Joselillo de Colombia», José Ordóñez y Jaime Bravo.

TOULOUSE (Francia).—Toros de Urquijo para Julio Aparicio, César Girón y «Chicuelo II».

ZARAGOZA.—Novillada que lidiarán Juan Antonio Romero, Antonio Palacios y otro espada.

CERET (Francia).—Novillos de Pinto Barreiro para «Chano» Rodríguez, Paco Pita y «Chicuelo III».

VIC-FEZENSAC (Francia).—Novillos de Coimbra para «Joselito Huerta», «el Pío» y otro.

REQUENA.—Novillada que lidiarán «el Turia», Antonio Vera y otro.

DIA 19 DE SEPTIEMBRE

VALLADOLID.—Toros de Antonio Pérez para César Girón, «Pedrés» y «Chicuelo II».

DIA 20 DE SEPTIEMBRE

VALLADOLID.—Novillos de Santos Galache para Marcos de Celis, «Joselito Huerta» y «Chamaco».

DIA 21 DE SEPTIEMBRE

SALAMANCA.—Toros de Félix Moreno para Peralta, Aparicio, «Jumillano», Dámaso Gómez y Victoriano Pesado.

LOGROÑO.—Toros de Montalvo para César Girón, «Pedrés» y «Chicuelo II».

ARACENA.—Novillos de Baldomero Sánchez para Peláez, «Joselito Huerta» y otro.

DIA 22 DE SEPTIEMBRE

LOGROÑO.—Toros de Galache para Antonio Bienvenida, Aparicio y «Litris».

CONSUEGRA.—Novillada en la que actuarán Paco Pita, «Chicuelo III» y otro.

VIDA TORERA

Rafael Vázquez ya no apodera a su hermano Antonio. Antonio del Olivar tomará la alternativa pronto.—Rafael Martín dona un capote de pascu a la Virgen de la Mina.—Marcos de Celis cambia de apoderado.—Antonio Ordóñez, ganadero.—Premios en las Plazas portuguesas.—Ofrecimiento a Paco Corpas.—«Camara» y «Chamaco».—Julian Mari, empresario.—Boletín informativo del Club taurino de Castellón.—Asociación Veterinaria en Francia

Rafael Vázquez ha dejado de apoderar a su hermano el matador de toros Antonio, que no pudo torrear el domingo en Palma de Mallorca y ayer en Baza por padecer un fuerte ataque de anginas con mucha fiebre.

Antonio del Olivar, dispuesto a regresar a su patria mejicana con el grado de matador de toros, ha decidido tomar la alternativa, que le será concedida a finales de mes, seguramente por «Jumillano», y como testigo «Chicuelo II», en una Plaza importante, en la que se organizará esta corrida con toros del campo charro.

De común acuerdo, ha dejado de apoderar al novillero Marcos de Celis el activo hombre de negocios taurinos don Antonio González Vera, quien dedicará sus trabajos a la organización de corridas principalmente.

Se asegura que el diestro Antonio Ordóñez, que reside ya en Madrid, lidiará la próxima temporada toros a su nombre, va que se propone ser ganadero sin abandonar el toro, al que volverá muy pronto.

Al no ser estocadas las reses que se le lidan en las Plazas portuguesas, es imposible conceder a los toreros triunfadores las orejas del animal torcado, para simbolizar el corte de apéndices, como premio a una gran faena, se han instituido unas orejas de metal adornadas con cintas de la ganadería a la que pertenece el toro lidiado por el matador digno de este trofeo.

Paco Corpas ha recibido cable de la empresa finca de la Plaza de Acho contratándole ventas semanales para la feria del Santísimo Cristo de los Milagros.

El periódico «La Prensa» publica esta noche que es muy fácil que el novillero Antonio Borrero, «Chamaco», deje de estar apoderado por «Camara», que éste tiene ya mucha ocupación con «Litris». Acerca del nuevo director de los pases de «Chamaco», el periódico considera posible que sea don Miguel Moreno que fué quien lanzó al famoso novillero canense.

TOROS EN ANDUJAR

Reses de Tabernero de Paz para Pablo, Lozano «Joselillo de Colombia» y José Ordóñez

Los tres matadores, triunfadores todos, antes de hacer el paseillo posan para el fotógrafo (Foto Reca)



Arredos del MUNDO

TARAZONA.—El Ayuntamiento de esta ciudad ha adjudicado la Plaza de toros para las fiestas de San Atilano a Julián Marín, quien ha organizado una novillada picada para el 5 de octubre con Fermín Murillo, Antonio Palacios y Manolo Avila. Ganado de Pio Tabernero.

El Club Taurino de Castellón ha publicado un Boletín de noticias que velará por la integridad de los competidores completamente gratis. Enhorabuena a tan ilustre entidad.

Se ha constituido en Francia una asociación taurina de veterinarios que velará por la integridad de las reses que se lidien en territorio francés.

UN RUEGO DE PACO CORPAS

El matador de novillos Paco Corpas, herido gravemente en la Plaza de toros de Cuenca el pasado día 6, en la cuarenta y cinco corrida de las que lleva toreadas en la actual temporada, nos ruega —y accedimos con mucho gusto— que contestemos con su más sincero agradecimiento para dar las gracias a cuantos compañeros, aficionados, amigos, Prensa y Radio y Empresas de toda España, América Latina y Media Francia que por telégrafo y llamadas telefónicas se han interesado por su estado y condescendido por su percance, que mejora notablemente, gracias a Dios y a la pericia del doctor Jiménez Guinea, que desde su llegada al Sanatorio de Toreros se hizo cargo de la curación.

La Peña La Mujer en los Toros ha organizado un curso de capacitación taurina, que inició el pasado domingo el crítico taurino de Radio Juventud de Barcelona, don José Antonio Cerezueta.

PREGÓN DE LA FERIA DE PEDRO ROMERO

El día 7, a las once de la noche, tuvo lugar en el teatro del Centro Obrero Católico el Pregón anunciador de las fiestas de Pedro Romero, que se celebran en esta ciudad con motivo de sus ferias de septiembre.

El Pregón estuvo a cargo del ilustre charlista, escritor y académico don Pedro Palop, que llevó a cabo

El sábado día 10 se celebró en Mérida un festival taurino en el que intervinieron el matador de toros Humberto Valle y los de novillos «Solánito», «Chuli» y Pepe Ortiz. Todos cortaron orejas (Foto Torres)



una disertación brillante y documentada.

En primer lugar hizo una semblanza literaria y poética, ensalzando las naturales bellezas de esta población.

Seguidamente pasó a encomiar la figura señera del torero: Pedro Romero, al que reconoce como primer puntal en que se apoya nuestra Fiesta, y considerándole superior en todo a sus competidores «Costillares» y «Pepe-Hillos».

Al final de su charla el orador recibió numerosas felicitaciones.

A continuación se proyectó el No-Do «Ronda y Pedro Romero» documental en color, presentando hermosas vistas de esta población con motivos y costumbres de la misma y también diversos detalles de las fiestas con motivo del segundo centenario del nacimiento del notable espadador y de la corrida especial que se celebró el pasado año en nuestra Plaza de toros en honor del mismo.

POR ESAS PINAS

CUATRO HOMENAJES EN ALBACETE

En la Peña Chicuelo II se ofreció a su titular, el pasado día 10, un vino de honor, al que asistieron gran número de toreros, actores, periodistas y aficionados a la fiesta nacional.

También en Albacete, el día 12, fueron objeto de un homenaje el conde de Colombi y don Samuel Flores. En el mismo acto se le entregó al novillero Gómez Cabañero la oreja de plata que ganó últimamente en la Plaza de Albacete.

PORTUGAL

UNA CORRIDA Y UNA NOVILLADA

El día 9, en Algeciras, se lidiaron reses de Infante para Simao da Veiga y Manuel Conde, que fueron aplaudidos, con vuelta al ruedo.

Antonio dos Santos y Paco Mendes, con reses de Oliveira, obtuvieron orejas simbólicas.

El día 11, en Salvaterra se lidiaron toros de Castro Cabeja. Los rejoneadores Fernando Saigüero y Luis Ataíde fueron ovacionados. Los novilleros José Julio y Armando Lucrez dieron vueltas al ruedo.

NOTICIAS TRISTES

DOS ACCIDENTES CON HERIDOS GRAVES Y LEVES

Cuando presenciaba, subido en un árbol, una novillada en el pueblo cordobés de Villa del Río el joven de dieciséis años Bernabé Menas, se desgajó la rama en la que estaba sentado y cayó al suelo, produciéndose gravísimas heridas en el cráneo y fractura de la pierna derecha. En gravísimo estado ingresó en el Hospital Provincial.

En Cabra, el día 7, momentos antes de abrir las puertas de sol de la Plaza de toros de esta población para celebrarse la corrida de feria, el público, en su ímpetu por entrar y que estaba estacionado en las mismas, empezó a saltar por encima de una verja de hierro que circunda y aisla dicha Plaza. Al subirse los primeros se derrumbó parte de la verja sobre los que esperaban abajo. Hubo cinco heridos, afortunadamente ninguno de ellos de gravedad.



Desde el día 6 se encuentra en el Sanatorio de Toreros el gran novillero Paco Corpas, que mejora rápidamente de la grave cogida que sufrió en Cuenca. En la fotografía vemos también a los padres del herido, a su prima, doña Ana María Cobián de Villar, y a Carlos Corpas (Foto Martín)

CARTELES EN MARCHA

PROYECTOS PARA MADRID.—FERIAS EN TARRAGONA.—LA ALTERNATIVA DE JAIME BRAVO EN VALENCIA.—«ARMILLITA DE VENEZUELA» TOMARÁ LA ALTERNATIVA.—LA FERIA DE CORDOBA.—LAS DE LOGROÑO

El domingo día 18 se celebrará en la Monumental de Madrid una novillada con reses de don Ignacio Sánchez y Sánchez para un rejoneador portugués, Francisco Sánchez, «Curro Puya» y un tercer novillero sin designar todavía.

Paco Corpas, que reaparecerá en este día; «Curro Puya» y «Chicuelo III» lidiarán novillos de la viuda e hijos de Félix Gómez en el festejo que se celebrará en Tarragona el próximo día 25, en honor de Santa Tecla.

La corrida de toros anunciada para el pasado domingo en Valencia fué aplazada y se celebrará el próximo sábado 17, con toros de Curro Chica para el rejoneador Landente, «Joselillo de Colombia», José Ordóñez y alternativa del mejicano Jaime Bravo.

El día 26 del mes actual, y en la Plaza de toros de Quintanar de la Orden, le será concedida la alternativa de matador de toros al novillero «Armillita de Venezuela». El padrino será Mario Carrión, y el testigo, Alfonso Merino.

En esta corrida torearán el rejoneador Landente y los toros serán de don Juan Pedro Domecq.

El empresario Chopera ha ultimado los carteles para la feria de Logroño.

El miércoles 21, César Girón, «Pedrés» y «Chicuelo II» torearán reses de Montalvo.

El jueves 22, toros de Galache para Antonio Bienvenida, Julio Aparicio y «Litró».

El viernes 23, novillos de Arturo Sánchez, estoqueados por Bernadó, Juan Antonio Romero y «Chamacos».

Ha ultimado los carteles para la feria de septiembre en Córdoba el empresario de aquella Plaza, señor Escribano.

El domingo 25 lidiarán novillos de Juan Belmonte Jaime Ostos, Antonio Angel Jiménez y Joselito Monte en su despedida como novillero.

El lunes 26 estoquearán toros de Marcellano Rodríguez «Litró», Girón y «Chicuelo II».

El empresario señor González Vera parece que en la feria de Hellín dará dos corridas. El 1 de octubre, toros del conde de la Corte para Antonio Bienvenida, «Litró» y «Antofete», y el 2, ganado de Samuel Hermanos para «Pedrés», «Chicuelo II» y Cascales.

En Talavera de la Reina, el 23 del actual, lidiarán toros de Arranz Peralta, Antonio Bienvenida, «Antofete» y «Chicuelo II».

El 17 del actual se celebrará en Alzón un festival taurino, con ganado de Pio Tabernero, en el que actuarán Curro Ballesteros y Antonio Palacios.

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquieralo o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISA
Bravo Murillo, 29. MADRID

Leonor y Zoraida Luján, bellezas venezolanas que frecuentemente adornan con su gracia y simpatía nuestras plazas de toros (Foto Cano)

TOROS EN TELEGRAMA



Por los...

VILLENA.—Buena entrada: Segunda novillada de feria. Reses de Marceliano Rodríguez. Juan Gálvez, orejas y ovacionado. «Chamaco», orejas y rabo, y oreja. Antonio Vera, oreja y petición y salida a hombros. «Chamaco» y Gálvez fueron despedidos con una ovación.

FESTEJOS TAURINOS CELEBRADOS EL DIA 8

BARBASTRO. — Toros boyantes de María Fonseca. Pimentel, valiente y poco lucido con el acero. «Josefillo de Colombia», ovación y vuelta, y orejas, rabo y sacado a hombros hasta el hotel. Recondo, oreja y oreja.

BENAVENTE.—Un novillo de Juan José Cruz para el rejoneador Peralta. Petición, vuelta y saludo.

Cuatro novillos de Clairac. Carlos Vidal, de Cádiz, petición y vuelta, y vuelta. Eduardo Melgar, de Venezuela, oreja y vuelta y aplausos.

BELMEZ.—Toros de Rafael Espinosa de los Monteros. Lluvia y viento. «Calerito», pitos y orejas. Jiménez Torres, faena artística y valiente. «Parrita», deslucido por el viento, mansedumbre de su lote y poco tino al pinchar.

UTRERA.—Novillos de Albacerrada, grandes y poderosos. Al quinto se le dió la vuelta al ruedo en el arrastre. Jaime Bravo, vuelta y dos orejas. Juan Gálvez, vuelta y orejas y rabo. Juan Antonio Romero, con el peor lote, ovacionado.

En el último novillo saltaron al ruedo dos espontáneos. Uno de ellos, Juan Antonio Saavedra, de El Coronil, sufrió una herida en la ingle, menos grave.

AYAMONTE. — Lleno. Novillos de Juan Belmonte. Ostos, orejas, rabo, y vuelta y oreja. Josefito Huerta, orejas, rabo y palmas. José Julio, novillero portugués, orejas y orejas y rabo y salida a hombros con Ostos y Huerta.

GIJON. — Novillada benéfica

Novillos de Tomás Prieto de la Cal. «Cagancho» hijo, breve y pitos. «El Turia», división y silencio. «Chamaco», vuelta y petición de oreja, y bronca por no ser concedida.

HUELVA.—Novillos de Dolores Martín Carmona, broncos y difíciles. Eugenio Barroso, muchas palmas y avisos. Fernando Moreno, dos avisos y palmas. Tomás Domínguez, oreja y gravemente herido en la región perineal.

Moreno escuchó tres avisos en el sexto novillo, al estoquearlo por perance de Domínguez. El público aplaudió al diestro y a la presidencia por retirar a tan peligroso animal.

ALAGON.—Novillos de Osborne, oriundos de Veragua. Gregorio Sánchez, vuelta y orejas. Antonio Patacios, oreja y orejas y rabo. Antonio Malhiello, oreja y aviso.

ELDA.—Novillos de Juan Salas. El rejoneador Paquito Navarro resulto lesionado. El sobresaliente Carlos Matarrubia, pitado.

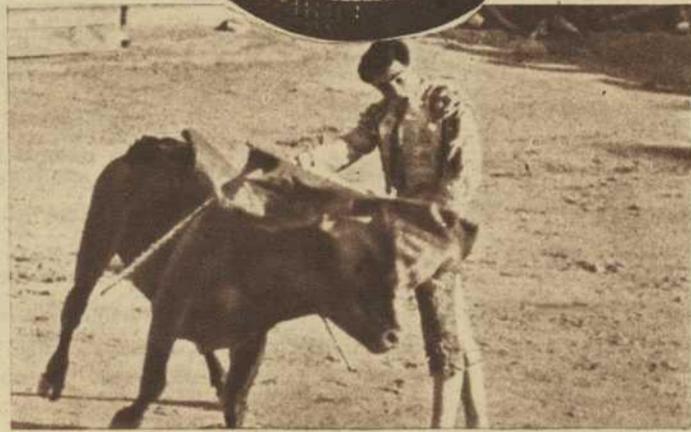
«Morenito de Córdoba», ovacionado al banderillar; ovación y oreja, y dos vueltas, orejas y vuelta. Ramón Barrera, bronca y oreja, vuelta y salida.

SANTOÑA.—Novillos de Julio Valverde con trapío y bravura. Manolo Avila, oreja y oreja. Angel Carmona, oreja, y orejas y rabo. Angel Pascual, que sustitua a Sérvulo Azuaga, oreja y gran ovación.

GUADALAJARA.—Novillos de Jesús Guzmán, deslucidos. Vicente Alcalá, palmas y aplaudido. Francisco Rodríguez, «Paquiro», palmas y pesado al pinchar. Felipe Iglesias, palmas y voluntarioso.

VILLANUEVA DEL ARZOBISPO.—Novillos de Enrique García, mansos. El rejoneador don Agustín García Mier, orejas, rabo y vuelta. Victor Quesada, vuelta y vuelta. Rafael Girón, orejas, rabo, vueltas y salida a hombros hasta el hotel.

ALMADEN. — Teodoro Muñoz orejas y vuelta, y petición insis-



Tomás Muñoz en un pase por alto de una de las faenas que ejecutó en la novillada del domingo en Pozuelo

tente de oreja y dos vueltas. Rafael Martín, oreja, y oreja y vuelta con protestas. Juanito Cabello, dos avisos y cogido y herido en la cara. Terminó, sangrando, de varios pinchazos. La empresa obsequió a Rafael Martín con un lujoso capote de pasco.

TOROS Y NOVILLOS EL DIA 9

ANDUJAR.—Toros de Tabernero de Paz y uno de doña Francisca Marín. Pablo Lorenzo, ovación, vuelta, y en el sobrero, que regaló, orejas, rabo y pata. «Josefillo de Colombia», orejas, rabo y pata, y orejas y rabo. José Ordóñez, orejas, rabo y pata, y orejas rabo y pata. Los tres fueron llevados a hombros al hotel.

LUCENA.—Novillos de Joaquín Nátera. Manuel Sánchez Saco, orejas y ovación. Antonio Angel Jiménez, oreja y orejas. Rafael Gago, ovacionado y orejas. Pepe Quesada fué cogido al matar a su primero y resulto con una herida menos grave de ocho centímetros de extensión en la ingle derecha. Sánchez Saco remató al bicho, y al otro de Quesada le cortó las orejas y el rabo.

RONDA.—Novillos de Escobar. Lleno. Ostos, oreja y orejas y rabo. Josefito Huerta, oreja y orejas y rabo. Juan Antonio Romero, orejas y rabo y orejas y rabo. Ostos y Huerta salieron a hombros.

BARCARROTA. — Novillos de Maraón, poderosos y mansos. Solanito, vuelta y orejas. Corpa, cumplió. El Pío, vulgar y protestas. Solanito salió a hombros y le fué entregado el toro de bronce, trofeo que se disputaba.

SANTA MARIA DE NIEVA.—Novillos de José Escobar. Luis Calderón, ovación y petición y vuelta. Juan Ortas, vuelta y oreja. Luis Verdesoto, «el Tato», oreja y fué herido de una cornada de pronóstico reservado. Fué trasladado a Madrid al Sanatorio de Toreros.

UNA CORRIDA DE TOROS. VARIAS NOVILLADAS Y UN FESTIVAL EL DIA 10

ALCANIZ.—Un novillo de Laureano Mariscal y toros de Félix García de la Peña. Bernardino Landete, oreja. Isidro Marín, pal-

mas y breve. Mario Carrión, dos orejas y dos vueltas y oreja y vuelta. Javier Gómez, faena de aliño y pitos.

SAN MARTIN DE VALDEIGLESIAS. — Toros de Filiberto Sánchez, difíciles. «Moreno de Talavera Chico», vueltas y palmas. «Rayito», faena de aliño, oreja y desafortunado. Alfonso Merino, vuelta y ovacionado.

ZARAGOZA.—Novillos de Felipe Bartolomé, y tercero y cuarto, de Sánchez Arjona, difíciles. Fermín Murillo, oreja, oreja, y en el que mató por Romero, oreja. Juan Antonio Romero, ovacionado al banderillar. En un muleazo es cogido, mata de media y le llevaron una oreja de su enemigo a la enfermería, donde fué curado de una herida en el muslo izquierdo, de diez centímetros, de pronóstico reservado.

Antonio Palacios cumplió y empitonado en el sexto, que remató; ovacionado. Murillo, Palacios sufre herida de diez centímetros de profundidad por cuatro de extensión en el muslo derecho. Pronóstico reservado.

HARO.—Novillos de Salvador Guardiola. Manolo Segura, orejas y breve. «El Turia», vulgar y orejas. Bernadó, orejas y rabo y orejas y rabo y salida a hombros.

CORTEGANA. — Novillos de Juan Belmonte. Josefito Huerta, oreja y orejas, rabo, pata y salida a hombros al final de la novillada. «El Pío», petición y vuelta, y en su segundo, brindado a Huerta, ovacionado.

ALBUQUERQUE. — Novillos del marqués de Valdeza. El mayor dió la vuelta al ruedo. Navarro de Olivares, orejas y rabo y orejas y rabo. «Mirabeño» no hizo nada.

CASTUERA. — Inauguración de plaza. Novillos de Arcadio Albarrán. Manolo Villalba, oreja y faena torera. Antonio Alberto, oreja y orejas y rabo y salida a hombros.

TORRE PEROGIL. — Novillos de Luis Ramírez. Marimén Cimar, oreja. Enrique Masó, orejas y rabo y salida a hombros. Luis Navarro, «Navarrito», cumplió.

SANTANDER. — Festival a beneficio del asilo de ancianos. Don Salvador Guardiola (hijo), rejoneador, oreja.

Antonio Bienvenida, orejas y rabo. Aparicio, orejas. «Litrio», orejas y rabo. «Antonete», orejas, rabo y pata. Adolfo Aparicio, orejas y rabo.

CORRIDAS Y NOVILLADAS DEL DOMINGO

PALMA DE MALLORCA.—Seis toros de Curro Chica, bien presentados y desiguales de bravura. Debido a una indisposición de Antonio Vázquez, que debía actuar en esta corrida, la misma se convirtió en un mano a mano entre Carlos Corpas y Pao Menéndez.



El desfile de las cuadrillas en la novillada de la feria de Calatayud. Sobre la arena, en colores, el escudo de la ciudad (Foto Ibérica)

Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito

Ruedos del MUNDO

Corpas se lució en tres buenos pares de banderillas. Faena voluntariosa. Estocada y tres descabellos. (División de opiniones.) En su segundo, gran ovación. En el quinto, de malas condiciones, faena de aliño. (División.) Paco Mendes, faena variada. Estocada. (Ovación, oreja y vuelta.) En su segundo, faena de aliño. En el que cerró plaza, ovación.

UTIEL.—Ganado de doña María Fonseca, de Salamanca, que cumplió. El quinto fué condenado a banderillas negras. Enrique Vera, dos orejas y rabo en el primero y aplausos en el segundo. Actuó en primer lugar porque le filmaban una película. Calerito, oreja y aplausos. Recondo fué el héroe de la tarde. Oreja, rabo y pata en su primero, y dos orejas, rabo y pata en el último, siendo llevado a hombros hasta el hotel.

VITORIA.—Novillos de Javier Moreno de la Cova. Media entrada. El rejoneador Josechu Pérez de Mendoza cortó una oreja. Rafael Pedrosa, valiente y artista, y en el otro, peligroso, ovación y salida. Enrique Orive, faena valiente y dominadora. (Ovación, dos orejas y vuelta.) En su segundo, ovación, dos orejas, rabo y vuelta. José Luis Llorente, ovación, oreja y vuelta, y en el que cerró plaza, muy peligroso, faena de aliño.

GERONA.—Ganado de Zumbel, de Valladolid. Media entrada. José María Clavel tuvo que matar los cuatro novillos por cogido de «saltaqueño». En su primero cortó una oreja. En el segundo, ovación. En el tercero, muy ovación, y en el cuarto, vuelta. «Saltaqueño» fué cogido al matar la faena al segundo novillo.



JESUS SANCHEZ JIMENEZ, el torero que entusiasma a los públicos, que lo mismo en sus actuaciones en las plazas de Carabanchel, Pontevedra, Cádiz, como en las fiestas de Cuesca, ha obtenido resonantes triunfos, cortando ocho orejas, tres rabos y dos patas

Fase a la enfermedad, donde se le apreciada fuerte conmoción cerebral que le impidió continuar la lidia.

EL ESPINAR.—Siete novillos de Alberto González. Marimín Ciamar, ovacionada. Juan Gálvez, petición y vuelta y ovacionado. Manolo Zúñiga, muy bien al anquear y orejas y rabo y orejas. Antonio Vera, a su primero le cortó las orejas y una del sexto. Salió a hombros con Manolo Zúñiga.

HARO.—Novillos de Enriqueta de la Cova, bien presentados. El «Chuli» salió triunfante en su primero, en el que dió vuelta al ruedo. En el cuarto, silencio. Marcos de Celis, aplaudido y pitos. Bernadó, vuelta y breve. (Pitos.)

TARIFA.—Novillos de la viuda e hijo de Ramón Gallardo, superiores. Al quinto se le dió la vuelta al ruedo.

Manolo Zerpa, vistosa faena a su primero, estocada y descabello. (Ovación, dos orejas, rabo y vuelta.) En su segundo, ovación. Luis Francisco Peláez clavó tres pares superiores a su primero. Faena muy valiente. (Ovación, dos orejas y vuelta.) En el quinto, ovación, dos orejas, rabo, petición de pata y vuelta en unión del mayoral.

Antonio González, ovación, dos orejas y vuelta, y breve y valiente. (Ovación.)

Zerpa y Peláez salieron a hombros.

EGEA DE LOS CABALLEROS. Ganado de Bernal, de Madrid, manso y difícil.

Manuel García, «Espartero», estuvo bien en su primero, y en su segundo, ovación, dos orejas y vuelta.

Gabriel Rovira cortó las dos orejas de su primero, y en su segundo dió la vuelta al ruedo.

Manuel Bravo, «Relámpago», ovación, petición y vuelta, y en su segundo, faena magnífica. (Gran ovación, dos orejas y vuelta.)

ARANDA DE DUERO.—Primera de feria. Seis de Eusebio Rodríguez. Casi lleno.

Joselito Huerta, en su primero, faena de aliño por las malas condiciones del astado, para pinchazo y una ladeada. Palmas. En su segundo, faena muy pinturera, para dos pinchazos y media. Palmas y saludos.

«El Pío», en su primero, buena faena para dos medias. En su segundo, faena de aliño para dos pinchazos y media estocada. (Palmas.)

Chano Rodríguez, en su primero, dos pinchazos y media. (Palmas.) En el último, faena porfionna, para una estocada. (Palmas.)

PUERTOLLANO.—Novillos con genio, de Victoriano de la Serna. Adolfo Aparicio, vuelta y vuelta en su lote, y lo mismo en el que mató por victoriano de la Serna hijo, que resultó, al dar un lance a su primero, conmovido.



PAREDES DE NAVA.—Novillos de Encinas. El rejoneador portugués Orlando Moreno, oreja. Abel Gómez, orejas y cumplió.

NAVACERRADA.—Novillos de Robles. Juanito Zamora cortó orejas. Pepillo, «el Cubano», ovacionado.

ALCORCON.—Con motivo de las ferias y fiestas se celebró ayer un festival taurino, en el que actuaron Pepe Bienvenida, que cortó una oreja; César Faraco, que cortó las dos y el rabo, y Juanito Bienvenida, al que le fueron concedidas las dos orejas de su enemigo. Los tres matadores fueron despedidos con muchos aplausos.

ARANDA DE DUERO.—Novillos de Molero. Marcos de Celis, palmas, y su segundo dobló al sonar el primer aviso. Enrique Orive, ovacionado en un toro que se partió un cuerno, lo que levantó una bronca durante su lidia. En el otro, ovación. «Chicuelo III», palmas y cumplió.



Pepe Cisterna se va abriendo paso con firmeza entre los novilleros de nota. Le vemos aquí en un magnífico natural durante su última actuación en Puertollano

Tres orejas, un rabo y una pata cortó Pepe Cisterna en Puertollano. Dió varias vueltas al ruedo, y al final de la novillada fué sacado a hombros



ULTIMA HORA en los RUEDOS

El pasado martes, día 13, se celebró en Jitero una novillada de feria con cuatro reses de Ramos, Hermanos.

Rafael Pedrosa, faena muy lucida, para una estocada. Dos orejas. En su segundo, muy valiente. Una oreja.

Ortas, en su primero, muy difícil, no logra lucirse. Mata con brevedad. Aplausos. En su segundo, mansurrón, no consigue ligar faena. El novillo no embiste y hace la lidia imposible. El diestro pincha diez veces y oye los tres avisos. Al retirarse el torero, se organiza una enorme bronca. El público se lanza al ruedo antes de echar el novillo a los corrales, en protesta por la mala calidad del ganado. Interviene la Guardia Civil para desalojar el ruedo. El público pide la mitad del importe de las localidades, por considerarse estafado.

En Jerez de la frontera, el día 13, ganado de los herederos de Francisco de la Chica.

Gregorio Sánchez, faena buena a un toro difícil, para media y descabello. Ovación. En el cuarto, muletazos por alto, naturales y adornos. Una entera y descabello. Ovación, dos orejas y vuelta.

Jaime Ostos hace faena por naturales y de pecho, para dos pinchazos y media. Vuelta. En el quinto, faena artística, para dos pinchazos y descabello. Ovación.

«Joselito» Huerta, faena coreada por el público. Pinchazo y estocada hasta la

bota. Dos orejas. En el último está valiente, con pases de todas las marcas. Al dar uno de pecho es enganchado. Tira a abreviar y da dos pinchazos. Ovación.

Gregorio Sánchez salió a hombros.

Después de la lidia del tercer toro, el alcalde hizo entrega al ganadero don Juan Pedro Domecq del trofeo que ha conquistado en el concurso de ganado que se celebró el pasado domingo. Acompañaba al alcalde la reina de la Fiesta de la Vendimia, señorita Ana María Dávila de Iriarte.

El toro «Destendido», de piel negra, de 460 kilogramos de peso, propiedad de la ganadería de don Juan Pedro Domecq Díez, divisa encarnada y blanca, a quien en la corrida concurso de ganaderías, celebrada el domingo con motivo de la VIII Feria de la Vendimia, le fué perdonada la vida, en premio a su casta y bravura, con arreglo a las bases establecidas, y recogiendo iniciativa de Domingo Ortega, se encuentra sometido a tratamiento de penicilina. La curación del animal se efectúa todavía en los propios chiqueros de la Plaza y se confía en salvarle la vida.

La curación es lenta, porque el magnífico ejemplar que triunfó en la competición fué duramente castigado, sobre todo durante la segunda vara, hasta el punto de que al ser curado hubo que extraerle la puya con la arandela y treinta centímetros de garrocha. Al animal se le prestan toda clase de cuidados, con el fin de que pueda ser llevado de nuevo a la dehesa para utilizarlo como semental.

PAMPIROLADAS TAURINAS

Por FRANCISCO RAMOS DE CASTRO (Rodabalito)
(Monos, de su autor)

Es muy fácil averiguar cuándo un torero llega a la Plaza preocupado o tranquilo. Se sienta usted en un patio que se llama de caballos, aunque también hay en él bastantes personas, y cuando entre un torero se acerca usted y le dice: «¡Hola, Pepe!», a sabiendas de que no se llama Pepe y de que no le conoce a usted. Si el torero le mira con extrañeza y sigue su camino sin contestarle, es que está sereno. Si, por el contrario, le sonrío muy afectuoso y le dice: «¡Hola, amigo!», es que está frito.

Los toreros son los hombres que tienen peor oído. Cuando hacen el paseíllo a los acordes de un paso doble, ¡ni uno siquiera lleva el paso al son de la música!

Aquel caballo que se cayó dos veces durante el paseíllo de las cuadrillas ¡sabía latín!

Durante el verano debe de subir enormemente el precio de la lana. Porque, como hacen falta tantos colchones para proteger a los caballos en las Plazas de toros...

El brindis al presidente, cuando el torero dice algo, en vez de limitarse a saludar, es un acto netamente simbólico. Porque no se entiende nunca lo que dice el torero ni el presidente ¡o vice jamás!

Es muy sencillo discernir si un capote de brega pertenece a un banderillero o a un espada. El capote del matador tiene el cuello de la esclavina a medio comer.

Aquel pobre torero viejo no daba pie con bola y el toro le traía de cabeza.

—¡Retírate! ¡Retírate!—le vociferaba con insistencia un aficionado.

—¿Que se retire?—apostilló un compañero de la localidad—. Pero... ¿usted le ha visto arrimarse alguna vez...!

Mucho importa, en la trayectoria de una figura del toreo, lo que hace en la Plaza.

Pero hoy tiene una importancia mucho mayor lo que se «torea» fuera del coso.

¿Qué quiere decir eso de «el mejor de todos los tiempos»?

Porque en «todos los tiempos» también entra el futuro, amiguetes. Y nos parece mucho decir.

«Joselitos le dijo un día a Casimiro Cortés: —La ventaja que nos lleváis los cómicos es que ustedes tenéis apuntado... Tenía razón, pero hoy ya no podría decirlo.



Estimamos nosotros que mucho más fácil que pedir al presidente de la corrida que cambie el tercio a continuación de un puyazo de los que calan al toro desde el lomo hasta la base del espolmago, sería evitar que el picador, «ca-rioqueando» y «barrenando» llegase a cometer tamaño desatruero.

Lo de emeter el capote para llevarse al toro es más fácil... y más torero. Además, de verdad.

Cuando el toro persigue a un torero y éste salta la barrera, a la res le parece perfectamente natural. Pero cuando el coletudo se esconde en un burladero, el toro comienza a darse cuenta de que le están haciendo trampa.

Por elegante que sea un matador de toros, cuando la res le quita la muleta de las manos se convierte en la más auténtica expresión del ridículo.

Tiempos modernos. Antes, durante la faena de un torero, sus compañeros de cartel permanecían atentos y prevenidos, por si acaso, a una distancia prudencial.

Ahora, ni hablar de eso. Tampoco vemos al espada de turno salirse a los medios cuando tocan a banderillas.

Claro es que la mayoría de las veces no le da tiempo. Porque raro es el toro que llega al último tercio con más de un par de banderillas... Y claro, apenas hace intención el espada de separarse de la barrera, ¡atará! ¡a matar!

Todo buen aficionado sabe que la muleta, en los comienzos de su uso, no siempre era roja. A veces era blanca, o azul, según estimaba el torero las condiciones de un toro. Hoy salen algunos animalitos tan flacos y macilentos, que las muletas deberían ser verdes... Para que las confundieran con la hierba y se arrancarían.

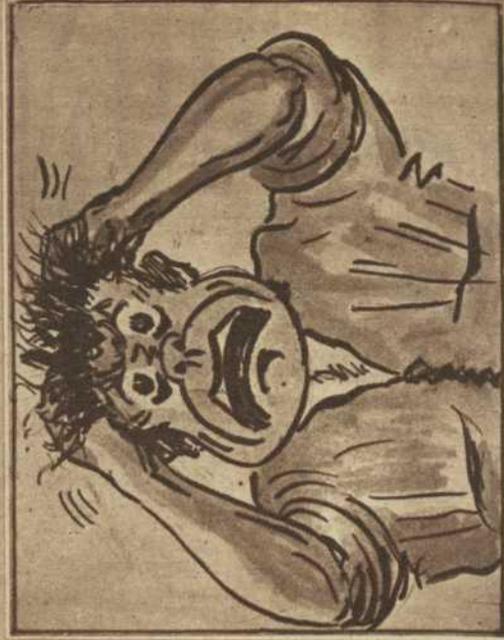
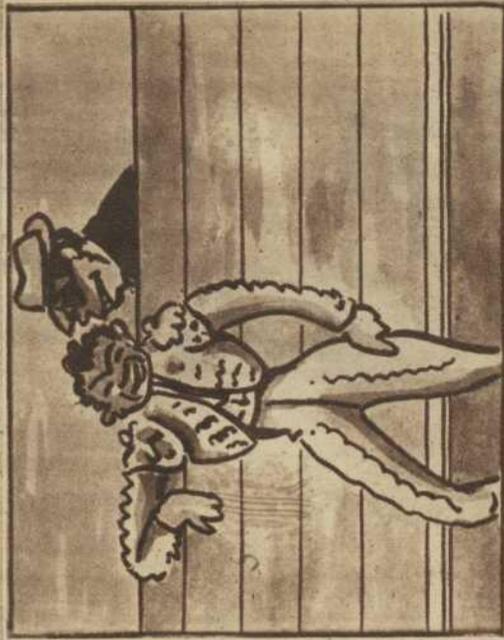
Oído en una tertulia.

—No crea usted que son pocas las papeletas que tiene que resolver Eisenhower...

—¡Pues anda que don Livinio...!

Aquel extranjero que asistía por primera vez a una corrida, cuando vio a un picador recargando, metiendo 30 centímetros de palo y barrenando, se entregó a una muda pero violenta desdoblación. Se mordió las uñas, los nudillos, ponía unos visajes de terrible sufrimiento y acabó tapándose con las manos el rostro bañado en lágrimas.

Tales eran sus demostraciones de dolor, que hubo momentos en los que pensamos que el puyazo se lo estaban poniendo a él.



CONSULTORIO TAURINO



J. M.—*Caracas (Venezuela)*. Eleazar Sananes se presentó en Madrid como novillero el 6 de abril de 1922, para estoquear ganado de Surga y de Amador García, mano a mano con Fausto Barajas.

Y tomó la alternativa en la misma plaza, en la corrida de Beneficencia celebrada el 17 de mayo del mismo año. Se la dió «Saleri II»; los otros matadores fueron «Nacional II» y Marcial Lalanda y se lidiaron ocho toros de Gamero Cívico.

A. V.—*Barcelona*. Sí, señor, podemos dar a usted noticias de la corrida a que se refiere en su carta:

Se celebró el 16 de marzo del año 1913 en la plaza (ya desaparecida) de la Barceloneta, de esa ciudad, y los seis toros de Miura estoqueados por «Regaterín», «Manolete» y «Torquito» (Serafín) constituyeron una gran corrida, como puede verse por estos detalles:

El primero fué un toro de bandera que tomó, cada vez con más coraje, nueve puyazos; el segundo y el tercero anduvieron mal de la vista, y el que menos varas tomó y menos caballos mató fué el segundo, que aceptó cinco raciones de hierro y mató dos jacos. Entre los seis dejaron para el arrastre veinte caballos, y los seis fueron grandes, gordos, cornalones, con un poder formidable y con codicia y voluntad extraordinarias. ¡Qué habían de caerse aquellos toros! Una gran corrida en toda la extensión de la palabra, efectivamente.

«Regaterín» se vió obligado a matar tres toros, por cogida de «Manolete», y su labor resultó deslucida en conjunto.

«Manolete», en el único que mató, se portó muy bien y resultó herido en el escroto al dar una buena estocada.

Y el héroe de la tarde fué «Torquito», que estuvo superior en todo y mató a sus dos miureños de dos estocadas inmejorables. ¿Tiene usted bastante con estos datos?

P. M.—*Alcalá de Henares (Madrid)*. Sufre usted un pequeño

error, amigo. La corrida celebrada en la plaza de toros de Vista Alegre el 22 de octubre del año 1916 fué anunciada con los diestros «Mazzantinito», Alcaláreño y Mariano Montes (corrida mixta, pues éste habría de tardar bastante tiempo en tomar la alternativa); pero en lugar de «Mazzantinito» (que murió veinte días después), toreó «Larita». El marqués de Llen envió una gran corrida, pero solamente se lidiaron cinco toros, pues luego de estoquear Mariano Montes al quinto se suspendió la fiesta, por hacerse de noche.

Aquel mismo día hubo novillada en la plaza de Madrid, y no corrida, como dice usted. Se lidiaron seis novillos de la ganadería de Albarrán, que fueron estoqueados por García Reyes, «Torquito II» y «Angelete».

Puede enviarnos cuando guste esas preguntas, que resolveremos gustosos sus dudas si contamos con medios para ello.

Muy agradecidos por sus inmerecidos elogios.

A. R.—*Badajoz*. Los toros de la ganadería portuguesa de don José Pereira Palha Blanco se lidiaron por vez primera en Madrid en una corrida extraordinaria que se celebró el día 4 de noviembre del año 1883; el primero y el sexto fueron rejoneados por los *cavaleiros* lusitanos Luis do Rego da Fonseca Magalhaes y Alfredo Tinoco da Silva, y los otros cuatro, lidiados a la española (mejor dicho, tres, pues uno fué sustituido por otro de don Eduardo Schelly), murieron a manos de Manuel Fuentes, «Bocanegra», y Fernando Gómez, «el Gallo». Dicha ganadería figura hoy a nombre de los señores don Francisco y don Carlos Van-Zeller.

V. D.—*Medina del Campo (Valladolid)*.—El diestro Rai-

UN ANIMAL QUE NO ESTA EN LA ZOOLOGIA

En un día de lluvia, y recién llegado «Lagartijo» a Madrid en compañía del famoso piconero «Manano» —a quien solía llevar a veces para hacerle reír—, recibió la visita de Mazzantini, el cual declaró de buenas a primeras que había tanto lodo en las calles que no se podía pasar por ningún lado.

«Manano» quedó asombrado al oír hablar a Mazzantini, y grabó en su memoria la palabra «lodo»; al quedarse luego solo con Rafael, le envió éste a comprar tabaco, y con gesto suplicante, exclamó: —«Rafaé», si es que me quieres una «mijita», no me mandes «sall» de casa habiendo tanto «condena» «lodo» en este «Madri».

—No seas pampinoso, «Manano». Ve y «güerve» en «segula».

—Porque es «pa» ti lo «jago»; que si «fuá» «pa» otro, ¡como no saliera su «pare»!...

Y cuando volvió con el tabaco, satisfecho, como el que hace un gran descubrimiento, dijo muy risueño:

—¡«Pus» no son poco «fino esto torero» de ahora! ¡«Cuidao» que «llamá lodo» al barro, como si «fuá» una allmaña!

mundo Rodríguez, «Valladolid», nació en Tordesillas el 23 de enero del año 1854 y alternó sus labores de banderillero con las de matador de novillos, en cuyas actividades demostraba buena disposición.

Como tal matador de novillos se presentó en Madrid el 8 de agosto de 1880 en una función mixta *sui generis*. Verá usted: Primeramente se corrieron dos embolados para aficionados principiantes; luego, Juan Ruiz, «Lagartija», estoqueó dos toros en puntas de la ganadería de Yagüe, jugados en lidia ordinaria, y, finalmente, Raimundo dió muerte a otros dos bichos del mismo ganadero, después de haberlos rejoneado el portugués Bento d'Araujo.

Si me replica usted que cómo pudo tomar parte «Lagartija» en una novillada como aquella, siendo, como era ya, matador de toros, habré de hacerle saber que por entonces no se hilaba tan delgado como ahora y que aquel caso se daba frecuentemente. Prosigamos con «Valladolid».

La última vez que se le vió torear en Madrid fué el 27 de octubre de 1892 al estoquear unos toros de Aleas rejoneados por caballeros portugueses, como prólogo de la lidia a pie de seis de don Félix Gómez, a los que dieron muerte «Lagartijo», Mazzantini y «Tortero», en una de las corridas que se dieron con motivo del cuarto centenario del descubrimiento de América.

Su obesidad llegó a dificultar sus movimientos, y falleció en Madrid el 24 de abril de 1893, a los treinta y nueve años de edad.

N. O.—*Piedrahita (Avila)*.—El famoso toro «Milagro», de la ganadería de Aleas, se corrió en Madrid, con nueve más de diferente ganadería cada uno, el 26 de enero del año 1878, en la segunda de las tres corridas que se celebraron con motivo del matrimonio del rey, don Alfonso XII, con su prima, la bella, bondadosa y malograda doña Mercedes de Orleans.

Fuó dicho toro el tercero de los que se jugaron en lidia ordinaria y murió a manos de Manuel Carmona «el Panadero». Cuando éste brindaba se arrancó dicho toro contra el zaguante de alabar-



deros que hacían guardia bajo el palco regio, rompió la línea, quebró algunas alabardas e hirió a algunos de los guardias mencionados, no pasando el accidente a mayores porque Felipe García coleó a «Milagroso».

Era éste retinto, bizco del izquierdo, muy desarrollado de defensas y astillado de las dos; los alabarderos heridos permanecieron en sus puestos, sin moverse, hasta terminar la corrida, entereza y disciplina que fueron muy celebrados en general y premiadas por el monarca, y la cabeza de «Milagroso», convenientemente disecada, se conservó muchos años como recuerdo en el antiguo cuartel de San Nicolás, de esta villa.

R. P.—*Toledo*. Para contestar a usted cuál, entre los diestros Julio Aparicio y Antonio Ordóñez, ha hecho la mejor faena en Madrid desde que tomaron la alternativa, necesitaríamos revolver bastantes papeles, repasar a conciencia las crónicas que se escribieron con carácter crítico y correr el riesgo de no satisfacer cumplidamente la curiosidad de usted.

Es la suya una pregunta de difícil respuesta, pues apelando solamente a los recuerdos puede uno equivocarse.

L. T.—*Salamanca*. Llamábanse pases de «latiguillo» en las antiguas revistas a los que, con más propiedad, llamaban otros de «tirón», desconocidos hasta que los dió «Guerrita» y empleados para sacar a los toros de las tablas.

No eran pases completos, sino que pertenecían a lo que llamamos «toreo por la cara». Se iniciaban con la muleta algo seugada, y al meter el toro la cabeza, como generalmente estaba aplomado, la arrancada no era más que de un metro de avance, cuando más de dos. El torero iba dando pasos hacia atrás a medida que avanzaba el astado, como si tirara de éste, y en esta forma, rápidamente, daba una serie de tales muletazos, hasta colocar al enemigo en un terreno conveniente para el diestro.

Hoy no suelen emplearse, sencillamente porque los toros no buscan, como antes ocurría con muchos de ellos, la querencia de las tablas en el tercio final.

Su otra pregunta ya ha podido verla contestada en otra respuesta que dimos hace pocos días.

L. Z.—*Valencia*. Sufre usted un error, señor Zúñiga. En el escalafón de los matadores de toros es más antiguo Domingo Ortega que Pepe Bienvenida, pues éste tomó la alternativa en Madrid el 5 de julio de 1931 (varias obras históricas dicen, equivocadamente, que fué el 4), y el primero la tomó en Barcelona el 8 de marzo de aquel mismo año.

L. A.—*Barcelona*. Durante el mes de julio del año 1932 se celebraron en esa capital las corridas siguientes:

Día 3. Vicente Barrera, Enrique Torres y Manolo Bienvenida, toros de Antonio Luis Sánchez.

Día 10. Marcial Lalanda, Enrique Torres y Domingo Ortega, toros de Angoso.

Día 24. «Pedrucho», Heriberto García y David Liceaga, cuatro toros de Mora Figueroa y dos de Marzal.

Y día 31. José Ortiz, Saturio Torón y «Carnicerito de Méjico», cinco toros de Cruz del Castillo y uno de Marzal.

Se celebró, además, una novillada el día 17, en la que «Castrelito», Pepe Gallardo, «Gitaniño de Camas» y «el Nene de Huelva» dieron cuenta de seis astados de don Alipio Pérez y dos de don Anasio Fernández.

La corrida en que «Carnicerito de Méjico» estoqueó seis toros, actuando de único matador, se celebró en esa ciudad el 12 de octubre del mismo año 1932, y dichos toros pertenecían a don Luis y don José Pallarés Delsors.

Acontecimientos

que destacan



... Si el torero en la Plaza es tragedia, arte y salero, y en la calle marchosería y popularidad, a estas destacadas realidades se une la leyenda de sus amores, realidad fantaseada de lo que puede ser íntimo sentimiento, lejos del bullicio de ruedas y calles, o aun en ellos vivido y comentado.

La boda de más tronío torero, la de más fantasía derrochada y la de final desventurado, fué la de Pastora y «el Gallo». Hijos de «bailaoras» de tronío — «la Gabriela», madre de Rafael, y «la Mejorana», de la Imperio—, populares ídolos del público, destacados artistas, la unión de Rafael y Pastora fué un acontecimiento destacadísimo, y se veía en la cupletista y el torero un dúo de amor eterno.

Pero... los malos «mengues» no dejaron durar mucho a este idilio gitano, y la pareja se deshacía y seguía rumbos distintos, «para siempre jamás»... Rafael creaba toreo y lo practicaba como el que lo inventó en tardes gloriosas y su venerable calva se chapuzaba en el callejón en tardes en que no le entendía «la química» a sus toros. Pastora Imperio, majestuosa, cancionista castiza, «bailaora» insuperable — aún es reina y señora del baile en contra de los años—, saboreaba el triunfo en todos los rincones del mundo. En eso coincidieron los que tan pronto terminaron su idilio. En recorrer «er» mundo. Y no trapezarse jamás el uno con el otro. Por esto destaca esta foto, en que Rafael y Pastora, días antes de su boda, pensarían ser felices, juntos, para «los restos».

(Archivo Conde de Colombl.)

como sólo destaca una marca

TERRY

CENTENARIO



GIBERT. — Arenal. 1



LOS TOROS DE LOS TERRY